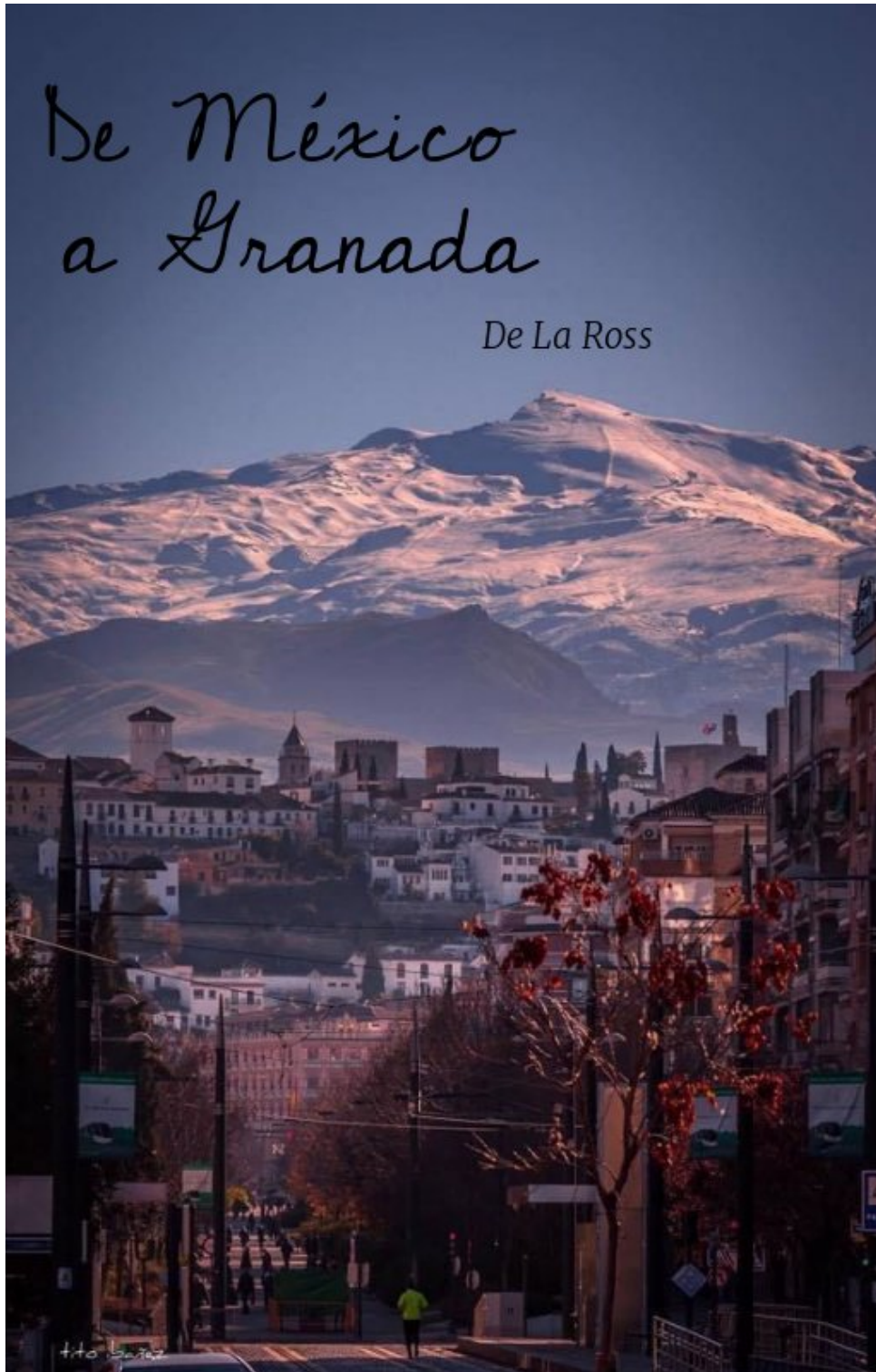


De Mexico a Granada.

De La Ross



Capítulo 1

Fernando

La conocí por las calles de la ciudad de México. Ella se encontraba parada afuera del metro, como quien no quiere empezar a vivir. La mire desde lo alto de la ventana de aquella oficina, me pareció linda, algo despistada, descuidada pero hermosa. Cada día durante un mes siempre fue lo mismo verla salir del metro, fumar un cigarro con esos enormes audífonos y ese vestir tan arreglado y descompuesto algunos días.

Después de ese mes decidí tomar cartas en el asunto, es verdad que no deseaba nada con ella, sin embargo era una fuerza extraña la que me llevaba a querer conocerla. Y la cita se cumplió, yo en la oficina, mirando hacia abajo, ella recargándose en la salida del metro, sacando su cigarro... cruce lentamente la calle, el corazón me latía con fuerzas, ella no se percató de mi presencia hasta tenerme de frente.

-Hola- lo único que salió de mi boca.

-Hey- contesto quitándose los audífonos- ¿Qué pasa?

-Nada, solo... quería venir a saludar, trabajo arriba-señale como idiota.

-¿Eres tú el de la ventana?, no cabe duda que estoy ciega- sonrío y saco unos lentes- ¡es verdad!-

-¿Me habías visto?- me sentí nervioso

-Claro, bueno, obvio no nítidamente, pero pues me veías fijamente, si no fuera porque no tengo otro lugar para fumar, no me quedaría aquí-

-Perdón- me sentía un crio.

-No te preocupes, además este es mi sitio, sabes, yo llevo fumando aquí 2 años y tú solo un mes desde esa oficina- apago el cigarro- bueno, es hora de darle, nos vemos mañana-

-Espera, ¿Puedo acompañarte?-

-¿No tienes trabajo?- continuaba caminando sacando un perfume pequeño de su bolso- no me mires así, no puedo llegar apestando a mi trabajo-

-En realidad puedo acompañarte, no tengo problema-

-Si quieres, ¿no será que me secuestres o así?- sonrío de nuevo, era una risa descarada, pero pendiente del mundo.

-Claro que no, me llamo Fernando, si te quisiera secuestrar ya lo hubiera hecho- me sentía un poco más relajado, confiado quizá-

-Tienes razón, también pudiste haberme hablado ese día lluvioso que me quede como idiota debajo de mi paraguas fumando, quizá podría haber fumado en la entrada de las oficinas y no mojarme. Me llamo Abril-

-Recuerdo ese día, pensé que de verdad tenías un gran vicio, no podías irte sin acabarte ese cigarro-

-Tengo problemas ¿verdad?- se detuvo después de 3 calles frente a una editorial- bueno, aquí trabajo-

-Eres escritora- afirmo

-Eres oficinista- me guiño el ojo y con un ademán de manos se despidió y entro al edificio.

Cuando estaba en casa por la noche recordé ese encuentro, tan planeado pero inesperado, pareciera que ella también hubiese estado al pendiente de mi presencia y esperando el momento justo para cruzar palabras.

Al día siguiente la vi salir del metro para cumplir con su rutina, solo la saludé desde la oficina, pero decidí no acosarla, ya saben ese tipo de hombres no llaman la atención. Aun así tenía mi lista de conversación para el día siguiente, solo tres cosas quería saber, su número de teléfono, su edad, y a qué hora salía de trabajar. Quizá la primera no la tendría rápidamente pero tenía posibilidades con las otras dos opciones. El día que hable con ella y la pude mirar de frente, me di cuenta que era lo suficientemente joven como para hacerme pensar en sí debería hablarle de nuevo, pero quizá mi ojo equivocaba la idea, por ello necesitaba saber su edad. En mis adentros me preguntaba que era lo que en realidad deseaba, ¿Quería saber de ella solamente por el juego de miradas de esos meses?, ¿Mi ego artístico la necesitaba para formar parte de mis próximas composiciones? o quizá mi libido tomaba otra manera de hacerme saber que necesitaba dormir con ella. No lo sabía, pero aun así la quería ver.

-Buen día- la saludé en cuanto cruce la calle

-Hey- exhalo el humo de tabaco- ¿Qué tal?-

-Todo en orden, hoy llegaste antes- denota mi interés hacia ella

-Sí, tengo mucho trabajo, y necesito lidiar con dos que tres personas molestas, así que necesito dos cigarros para estar relajada, en casa no puedo fumar, en el trabajo tampoco, así que doy rienda a mi vicio antes de trabajar y en el camino de regreso a casa-

-¿Vives lejos?-

-A 30 minutos en metro, 15 en taxi- cerraba sus ojos cada que ponía el tabaco en su boca- y tú, ¿Qué haces en esa oficina?-

-Soy músico, estoy en periodo de composición por eso he estado aquí- me recargue junto a ella

-Ya veo, es verdad, es una casa disquera- saco los lentes para leer el letrero de la entrada- sin ellos no veo nada, pero me molesta usarlos-

-¿Tu eres escritora?- pregunte mientras apagaba el primer cigarrillo-

-No, soy editora, al menos eso intento, no tengo sello ni nada, pero aún tengo tiempo, además yo sola conseguí ese empleo- sonó seria-Diablos- buscaba en su bolso- creo que no me percate que solo me quedaba 1 cigarrillo-

-Ten-saque mi cigarrera- no eres la única con vicios- me sonrió-

-Es propio de un músico- toco mis manos mientras lo prendía- moriré de cáncer en los pulmones a los 34 seguramente- golpe bajo tenía menos de treinta.

-¿Pues cuántos años tienes? – la mire fijamente esperando me dijera 30, 29, no menos por favor.

-Los suficientes- sonrió- si te digo te vas a asustar, y dejaras de bajar porque te creerás un treintón sucio o algo así-

-Claro que no, aunque bueno, yo casi tengo 40- me revolví el cabello.

-Lo ves, solo hablamos y ya te hace conflicto la edad-

-Quizá, no se- sonó su teléfono y contesto al instante-

-Bueno, soy yo Abril, ¿En verdad?, no te preocupes, estoy a 3 calles, si llego en 10 minutos, respira, no pasa nada- colgó- Me come el tiempo- me

dio el cigarrillo y comenzó a caminar sin despedirse.

-Espera- la alcance- ¿A qué hora sales del trabajo?-

-Hoy tarde, muy tarde, pero regularmente salgo a las 7pm, no tengo hora de desayuno, suelo comer en el trabajo-

-Puedo esperarte- se detuvo- bueno, si no te causa molestia- creí que la había incomodado.

-Hoy saldré tarde- miro su reloj nerviosa.

-Esperare- le sonreí

-Muy tarde cerca de las 10 de la noche- hizo un ademán cuando dijo "muy" y me pareció linda.

-Te llevare a casa- creí ver que se sonrojaba, asintió con la cabeza y continuó su camino.

Capítulo 2

Llegue cerca de las 9 e la noche a la entrada de la editorial, estaba en un pequeño sitio peatonal, así que me recargue en la jardinera de enfrente, el día de trabajo había sido algo pesado, pero me encontraba algo emocionado. A decir verdad tenía mucho tiempo que no me emocionaba tanto una mujer, era como la ilusión del primer amor, pero con una duda intermedia, no sabía si continuar con este coqueteo, o bien dejarlo pasar y quedar como el canalla que ella no sabe que soy.

Total, estaba enfrente con cara de idiota esperando que saliera. La noche era fría, a pesar de ser verano, ahora no existen temporadas, pensé y mire el cielo. Procuraba buscar entre los amplios ventanales del edificio su figura, pero no lo logre, era demasiada la gente que se movía adentro, ella era editora, ¿En qué parte estará su oficina? Para las 11pm, creí que se había ido antes y me había plantado; 11:25 decidí irme, quizá solo lo dijo para probarme, pensaba, y me reía por mi idiotez.

Pero cuando estaba preparado para irme cerca de las 11:40 pm escuche muchas voces, mire la entrada y vi como salían varias personas de edad avanzada, quejándose de la hora, riendo alto, tras ellas un joven alto de aproximadamente 30 años venia sonriendo y hablando amablemente junto a Abril, que salía con una sonrisa torcida y algo descompuesta. Él se paró en la entrada extendiéndole la cajetilla, ella se recargo en la puerta de cristal que se cerraba tras ella y suspiro; y yo, por inercia me cubrí detrás del letrero del 24 horas.

-Te llevo a casa- le dijo tomando su mano cuando ella intento tomar la cajetilla- hace tiempo que no te acompaño-

-Lo siento, esperare a alguien- respondió y mi corazón dio un salto

-Ya es tarde, vamos.- la atrajo hacia él.

-Buenas noches -me acerque saliendo de las sombra en que me encontraba espiando.

-Hey- me saludo, sin tomar importancia a que ese hombre estuviera a punto de abrazarla- creí que te habías ido-

-Buenas noches- le interrumpió el joven- Bruno Luna, amigo de Abril- me extendió la mano de mala gana escudriñando cada parte de mí, lo ignore.

-Fernando- respondí al apretón- Yo también creí que te habías ido-

-Te mire por la ventana, pero después de las 11 ya no te vi, creí que te

habías marchado- lo ignoramos a la par.

-Solo fui por un café enfrente-me quite el abrigo para ponérselo, el joven me miraba con desprecio pero no se marchaba- ¿Tenían planes?- me dirigí a el

-Nosotros jamás tenemos planes- contesto despotamente- me marcho- beso en la mejilla a Abril tirando mi abrigo al suelo-

-Es un niño- se disculpó mientras tomaba el abrigo del suelo para ponérselo nuevamente- Entonces, eres un hombre de palabra verdad-

-Dime tu- reí- te llevare a casa- mi auto sigue en la disquera, vamos-

-Y yo que estaba a punto de llamar un taxi- guardo su celular.

-Tienes hambre- intente ser caballeroso- podemos cenar- caminábamos juntos lentamente.

-En realidad no he comido nada-saco un cigarro- bueno solo unos panes; en casa tengo comida, ¿Vienes?-

-Eres buena cocinera- la mire.

-Dime tú- reímos

Tonteamos en el camino a su casa, hablamos del día de trabajo, hacíamos bromas sobre lo raro que es abordar en estos tiempos a una persona en la calle, era una mujer alegre y de un humor amargo pero divertido. Cuando llegamos a su casa, me sorprendió ver que no era un apartamento, de esos que existen en la Roma, sino una pequeña casa con pórtico a calle, color marfil. Al entrar se disculpó por las cosas tiradas, pero no vi ningún desorden. Al entrar había una pequeña sala de dos piezas con una televisión y videojuegos, un comedor redondo y una cocina pequeña con una barra de desayuno. Subiendo las escaleras en el descanso que se visualizaba desde abajo había un librero enorme y hasta ese momento me percate que en el suelo de la sala había libros y notas regadas.

-¿Te gusta?- me pregunto al ver como recorría el lugar con los ojos.

-Es muy linda, en estos días ya no encuentras nada así-

-Lo sé- acomodo el abrigo en el perchero bajo las escaleras- era la casa de mis padres, cuando ellos se marcharon se rentó un tiempo, después regrese y le hice algunos arreglos, aun me faltan muchas cosas, pero hasta ahora se ve bien- se sentía el orgullo en sus palabras- Tengo pasta,

tengo ensalada, o puedo hacer un omelette, no sé qué quieras-

-El omelette está bien- la seguí a la cocina y me senté en la barra- Creo que te arruine los planes con ese chico- intente indagar.

-¿Con Bruno?- sonó irritada- eso jamás pasara.-torció la boca- aunque él siempre me lleva al límite de mi paciencia-

-Entonces no sales con nadie- la miraba moverse ágilmente en la cocina con su largo cabello recogido- no creas que estoy merodeando en tu vida personal, es más que nada como un estudio de campo-

-Me usaras para tu música- rio y me sirvió una copa de vino, ella se sirvió ron- lo siento pero el ron es solo mío- mascullo cuando bebió el primer sorbo-

-Eres de carácter y garganta fuerte- chocamos los vasos.

-No tanto, pero es costumbre familiar un vaso de ron por las noches. Y no me mires con esa sonrisa que digo la verdad-

-¿Entonces?- intente retomar el tema.

-No salgo con nadie, tampoco me acuesto con nadie- me cerro el ojo y sonrió burlona- simplemente un día decidí dejar todo eso de lado y crearme una vida. Ya sabes, eso de tener un hombre que no toleras y soportarlo por miedo a estar sola no es lo mío. Mi padre siempre me dijo que cuando llega el amor te llegara la calma y cuando te llega la lujuria, bueno ese día se mojará la cama- reímos estrepitosamente- mi padre era pintor, así que no tenía tapujos en muchas cosas-

-Ya no está contigo- note el tono de melancolía cuando hablaba de él.

-No... ya no, pero en otra ocasión te contare mi triste historia, no quiero asustarte en la primera cita-

-¿Tenemos una cita?- intente molestarla

-La tenemos- puso ambos platos en la barra y se sentó frente a mí- a menos que tengas otra idea de esto, y podría haber dejado que Bruno me trajera a casa- corto el omelette y mire la malicia en sus ojos.

-El plan inicial fue secuestrarte- respondí riendo- pero creí que podrías estar armada así que opte por la cita-

-Buena elección- me señalo con el tenedor- entonces ¿Tu novia?, o bien

¿Tu esposa?-

-Ninguna- levante los hombros- tuve una novia hasta hace 2 meses, pero nunca encajamos, de hecho antes de eso tenía 6 meses que no nos llamábamos ni nada. Quizá me deje envolver por el medio al igual que ella-

-Escuche tu música- levante la mirada sorprendido- de hecho la escuchaba antes de conocerte- me miro- eres bueno, estas en mi playlist-

-¿Sabias quien era cuando nos conocimos?- la duda me golpeo

-En realidad no, en primera no te veía- rio y me di cuenta que traía puesto los anteojos- y en segunda tu rostro no es un recuerdo vivido en mi memoria, fue durante el desayuno que indague un poco, tu sabes por eso de los secuestros- me reí- y cuando vi tu nombre en la lista de la firma reconocí tu grupo y me sorprendió, incluso me puse nerviosa-

-Ya veo, pero no puedo ver los nervios ahora, además mi música no es tan popular, no soy de ese tipo de músicos-

Continuamos cenando, al terminar mientras lavaba los platos pude ver su pequeña oficina detrás de la escalera, con vista a un diminuto patio, era pequeña, llena de libros y CDs un pequeño escritorio color azul cielo y un muro lleno de fotografías y recortes. En todas sus fotografías se veía feliz, rodeada de sus amigos, de su familia, incluso en una estaba en un festival de música en el que algún día toque-

-¿Cuántos años tenías cuando fuiste a este festival?- le mostré la foto.

-veintido....-interrumpió- ¡Eso es trampa!- me dio un golpecito- me tomaste desprevenida-

-Así que tienes 26 años- me recargue en el escritorio- Yo tengo 39-

-Mi perro tiene 30 y nadie le dice nada- me respondió áspera

-Jamás había salido con una chica tan joven-

-Eso no lo puedo creer- acomodo la foto que tenía en mi mano en su sitio- claro que tuviste que salir con alguien menor que tú, bueno además nosotros no estamos saliendo-

-Tienes razón, pero aun así mi límite de edad es 5 años menor, por cosas legales y así- me revolví el cabello- pero 13 años es demasiado-

-Que le dejas a los ricos millonarios si te desprecias unos cuantos años, ademas proxicamente cumplire 27-

-Y yo 40, el tiempo no se detiene- me miro y puso sus ojos en blanco.

Ambos reímos y continuamos charlando de todo y de nada, me contó que había estudiado literatura, pero tuvo algunas dudas, así que probó suerte en fue filosofía y regreso finalmente a literatura. Obtuvo su empleo gracias a un ensayo sobre el amor en la actualidad que se publicó en una prestigiada revista europea y tiempo después en su equivalente mexicano. Yo le conté como había decidido ser cantante. Le confesé lo molesto que resulta el proceso creativo y lo gratificante que es un concierto en vivo. Terminamos tirados en el suelo de su oficina mirando las banderitas del techo y hablando de toda nuestra vida.

-Son las 4 de la mañana- dijo sorprendida- mañana debo ir a trabajar-

-Yo también,- me senté de golpe- de hecho debo trabajar en 4 horas- talle mi rostro- vivo bastante lejos-

-Puedes quedarte aquí, yo dormirme un rato, entro poco después que tú a trabajar, puedes bañarte y te acomodare el sofá-

-Gracias- me sentí desilusionado al no poder entrar en su cama.

-Solo no robes nada ¿Está bien?-

Cuando llego la hora irme subí a su habitación para despedirme pero estaba profundamente dormida, su alcoba era un espacio abierto dividido por algunas cortinas y el cuarto de baño. Se veía tan diminuta a mitad de esa enorme cama frente a ese gran ventanal. Decidí no despertarla, y solo le deje una nota en el refrigerador con mi número de teléfono.

Cerca de las 10 de la mañana comencé mi ritual de asomarme por la ventana, y en poco tiempo la vi saliendo del metro, llevaba unos enormes lentes y reí para mí, sentí que mi teléfono vibraba y la mire con el suyo en mano.

-Tengo sueño- me dijo en cuanto conteste-¿y tú?

-Me he dormido en el estudio de grabación- la escuche reír.

-Justicia divina. Tengo que irme, ten un buen día- hizo un ademan con las manos- espero que seas tú al que saludo porque no veo nada con estas cosas-

-Soy yo, soy yo. Quien más te puede acosar desde este lugar- me sonreí-

ten un excelente día-

Colgó y se marchó.

Los días siguientes fueron así llamándonos a la lejanía, algunas veces ella, otras veces yo, pero por una u otra razón no podía bajar, estaba en el momento más pesado de mi trabajo. Solía llamarla por las noches, pero no me daba el tiempo para poder verla más de los cuatro minutos fuera del metro.

Capítulo 3

Después de un mes más así decidí tomar la iniciativa e ir a buscar, como era fin de semana la busque en su casa. Al llegar no había nadie, así que me senté en el pórtico a esperar mientras la llamaba, "debí marcar antes" pensaba.

-Buenos días- levante el rostro y colgué al ver a ese joven compañero de Abril frente a mí- no está en casa-

-Lo sé, me puse de pie, sabes donde fue-

-Claro que lo sé- sonó arrogante- también se dónde estará mañana y que cenara esta noche-

-Que bien- respondí indiferente- y ¿entonces?-

-Hey- escuche un saludo familiar y sentí un golpe en la espalda- porque me colgaste el teléfono- me recrimino ignorando al segundo invitado- tienes suerte que tenga un sexto sentido o estaría ya camino al centro-

-Hola, acaso estoy pintado- se paró frente a ella y me molesto.

-Hola, ¿Qué haces aquí?- le pregunto extrañada

-Tenía ganas de verte- sujeto su mano y ella se la retiro rápidamente.

-Ahora no puedo, tengo cosas que hacer-

-Él se quedara- me señalo

-Él es lo que tengo que hacer- le cerro el ojo y me miro-¿ya desayunaste?-

-Eso mismo venía a proponerte, ¿vamos?-le extendí mi mano con temor de que no la tomara y quedar como un idiota.

-Esta vez invitas tu- entrelazo sus dedos con los míos y se colgó de mi brazo- nos vemos en el trabajo, la próxima vez que vengas puedes llamarme para evitarnos estas situaciones ¿Está bien?-

-Siempre, siempre está bien- se marchó molesto y nosotros comenzamos a caminar de la mano por la calle.

-Creo que no le agrado-

-Claro no, te odia. Desde que te conoció no para de preguntarme por tí a toda hora, juro que si continúa de esa manera lo golpearé-

-Y que le has dicho sobre mí-

-Nada, nunca le contesto nada-

-Eres cruel- le di un pequeño golpe en la cabeza- los hombres enamorados sufren por mujeres como tú-

-Y las mujeres enamoradas sufren por hombres como tú- me miro- te vi en el periódico-

-Lo sé- comencé a bajar el paso- sabes que no es verdad ¿Cierto?-

-Yo que sé- miraba solo hacia adelante- en realidad no es algo que tenga que ver conmigo-

-Lo tiene- me detuve- hemos hablado diario por tanto tiempo, así que tiene que ver contigo-

-Claro que no- seguía mirando hacia el frente y la atraje a mí- ¿Sales con ella?-

-Salgo contigo- recargue mi barbilla en su cabeza

-Eso es trampa- levante su rostro y la bese lentamente. Y la sensación y el momento, las palabras el sentimiento fue más de lo que podía haber imaginado- ¿sabes que esto también es trampa?-

-Soy un tramposo- la bese de nuevo.

Al finalizar ese día empezamos a salir, hasta el momento fue la relación más sana que he tenido, en el sentido de que el sexo no me movió en primer momento, y aunque me hubiera incitado, el tiempo no era mi aliado en esos momentos. Estaba a punto de finalizar la grabación del nuevo disco así que nos habíamos visto realmente poco durante esos cinco meses, pero estábamos en constante comunicación, ella abajo en el metro y yo en esa ventana.

Capítulo 4

Fue un miércoles temprano que siendo las 12 del día no había dado señales de vida, le había marcado más de 8 veces y ninguna me conectaba, quería ir a su trabajo y preguntar si estaba bien, pero no podía salir de ese maldito estudio de grabación. Para las 5 de la tarde estaba en pánico, ninguna llamada, ningún mensaje y a nadie a quien preguntar. Estaba ansioso y los demás lo notaban, me quite las preguntas con solo decir que tenía una cena con mi familia que no podía postergar nuevamente. Todos sabían que mentía, pero me siguieron el juego.

Corrí a la entrada en cuanto pude marcharme del trabajo y al abrir la puerta vi a una joven de no más de 30 años a punto de tocar.

-Disculpe- me detuvo mientras la esquivaba para poder salir- sabe si aquí trabaja Fernando Londer-

-Quien lo busca- me sorprendí cuando uso mi apellido

-Es que tengo un mensaje para el- estaba nerviosa- sabe si está arriba-

-Soy yo- respondí dudoso

-¡Que suerte!- apretó sus manos a su pecho- me ha mandado Abril, bueno en realidad vine por mi cuenta, pero Abril ha hablado de ti, así que pensé que debías estar preocupado-

-¿Esta bien?- me sentía nervioso de solo mirarla

-No sé cómo decirlo...-se tronaba los dedos y me estaba volviendo loco- su madre ha muerto-

-Su madre- repetí-¿dónde está?-

-Ahora está en su casa, no quiso ir al velorio, sabes la relación que ambas tenían no era buena. Desde que su padre murió su madre siempre la culpo por ello... Quizá estoy hablando de más, pero hasta hace 5 años no hablaba de ningún hombre o alguien más que no fuéramos nosotros. Bueno, Sebastián, y yo. Su grupo social es reducido-

-Sabía que su padre y ella eran unidos pero no sabía que su madre siguiera viva, en realidad ella no suele hablar de ella-

-Ahora está en su casa, no me ha querido abrir la puerta, por eso te busque creí que sabias algo, de como estaba, o que quizá no sabías nada

y pudieras ayudarla-

-Estaba a punto de ir a su trabajo a buscarla- mire la hora- no pude salir antes pero estaba preocupado-

-No le digas que te vine a buscar, quizá se enfade conmigo- se despidió y siguió su camino.

Al llegar a su casa me sentía nervioso, aun no sabíamos tanto el uno del otro pero el estar con ella en estos momentos era relacionarnos más que antes, ¿Era eso lo que deseaba? Antes de poderme responder esa pregunta toque la puerta, nadie abría, toque de nuevo e insistí hasta que vi que se prendió la luz de la sala-

-¡Qué diablos!- grito cuando abrió la puerta. Se miraba desmejorada, aun en pijama, despeinada y con los ojos hinchados- vete- intento cerrar la puerta pero ya estaba adentro-Hoy no te quiero ver, largate-

-Estaba preocupado, te he llamado todo el día, vine hasta aquí y solo me dices "vete"- por alguna razón me encontraba molesto

-No me siento bien vete- se cubrió e rostro y empezó a llorar.

Me acerque y la abrace, la levante para subir a la habitación, era más liviana de lo que había pensado. Ella se acurrucaba en mí como una niña pequeña, no le pregunte nada solo me acosté con ella y la deje llorar y llorar hasta que se quedó dormida. Me levante y baje a preparar algo de comer, parecía no haber probado bocado, los platos estaban limpios y la cocina intacta. Llame a mi representante para decirle que me tomaría un día que tenía problemas familiares. No me creyó pero acepto sin preguntar.

Escuche cuando bajaba los escalones mientras terminaba de picar un poco de fruta, había dormido poco.

-Tengo hambre- se sentó en la barra

-Toma- le acerque un plato de sopa- no debes quedarte sin comer-

-Perdoname por no contestar el teléfono- jugaba con la cuchara y miraba el plato- sabes, he estado acostumbrada a vivir sola, vivo así desde que tenía 17, nunca he tenido la necesidad de que alguien me apoye o me levante, desde esos años ha sido así. Soy fuerte, puedo caminar a las 2am en el centro histórico sin miedo. Suelo reírme de mis propios errores y felicitarme por mis logros. No necesito el reconocimiento de nadie, también he llorado sobre mi propio hombro y aunque algunas veces ni yo misma me he dado consuelo, he salido adelante. Jamás he esperado una llamada, un cariño, nada. Estoy acostumbrada a estar sola, y no es tan

malo, solo soy demasiado honesta para no esperar algo que no tendré-
lloraba- por eso no te llame, porque no necesito que estés aquí, lo
agradezco, pero no lo necesito-

-Sabes que no lo hago por ti, lo hago por mí- me senté frente a ella sin
tocarla- no puedo estar tranquilo si no te veo, necesito verte para poder
estar en equilibrio, y eso no era así antes de conocerte, así que no te des
la importancia, porque no lo hago para que te sientas mejor, lo hago
porque necesito verte para sentirme mejor-

-Un día no estarás aquí, y voy estar necesitándote. Si quieres quedarte,
necesito que estés lejos en las malas y a mi lado en los días de sol. Solo
te pido eso-

-Eso no va a pasar- levante su rostro y seque sus lágrimas- yo estaré aquí
cuando quiera estar. Mi afición por ti no dependerá de lo que tú decidas-

-Te voy a odiar si te marchas-

-Te voy a odiar si te marchas- comenzó a comer un poco más tranquila.

Después de comer me conto lo de su madre, me dijo que la enterrarían el
día de mañana, y me ofrecí a ir con ella, acepto, me advirtió que el trato
con su hermano seria hostil. Que su madre siempre la culpo por la muerte
de su padre y ahora su hermano la culparía por la de su madre. Al parecer
su padre había muerto años antes a causa de un infarto, ella estaba en la
casa y no se dio cuenta, así que la culparon por no haber prestado
atención. Su madre callo en depresión habían estado casados y felices
durante 30 años. El día anterior su madre había llamado pero no contesto,
continuaba molesta con ella por tantos años de reclamos de algo que ella
jamás quiso que sucediera. Y por la mañana la llamo su hermano diciendo
que había muerto. Ya no había despertado.

Su hermano siempre vivió con su madre, jamás fueron hermanos
completamente, nunca se percibieron como tal, el padre de Andrés era un
químico al cual su madre había abandonado para vivir un idilio con su
padre. Después nació ella, fruto de ese gran amor. Siempre fueron felices,
en su relación familiar, pero Andrés y Abril nunca pudieron llevarse bien.
Culpaban a su diferencia de edad, pero jamás fue eso. Cuando su padre
murió, Andrés decidió que Abril debía irse de casa ya que su madre sufría
mucho al verla, y fue así como, sin nada en la maleta la mando de regreso
a México . Se las arreglo sola muchos años, conoció buenos amigos, tuvo
amantes varios y cuando noto que caía cada vez más bajo decidió retomar
su vida tal como su padre y ella lo habían planeado. Hacia 2 años había
conseguido el trabajo y ahora la casa era legalmente suya la compro a su
hermano, quien manejaba los bienes familiares. Insistió en que él no la
odiaba, simplemente jamás logro cerrar sus propias heridas y era más

fácil crear nuevas en alguien más para poderse sentir mejor.

Pedí me trajeran un traje a su casa, ella pregunto si no me crearía dificultades, le dije que por el momento el mar estaba tranquilo. Se puso un vestido negro y un collar viejo, no tenía que preguntar, era de su madre. Al llegar al panteón me tomo fuertemente de la mano, la gente se miraba y se cuchicheaba entre ellos. Ella no le hablo a nadie y continuamos caminando. Al finalizar, cuando todo el mundo comenzaba a irse se acercó su hermano y la abrazo. Me hice a un lado para dejarlos solos. Hablaron un largo rato, el beso su mano y camino hacia mí, mientras ella era acaparada por una mujer de edad avanzada.

-Disculpa por no haberme presentado antes- me saludo- es solo que no sabía que salía con alguien-

-No te preocupes, siento mucho tu perdida- lo abraza- Fue difícil para Abril venir, lo siento mucho-

-Ella jamás ha sido fuerte, no importa de qué manera la vea siempre será esa niña que estaba al lado del estudio de Isaac pintando el suelo- la miro- pero no le digas que te lo dije... me ha dicho que te llamas Fernando, mi nombre es Andrés-

-Lo sé, me ha hablado de ti- se miró sorprendido

-Me sorprendió ver que llegara, y más aún que llegara con alguien más- dio un suspiro largo- y desearia no tener que decirte esto hoy pero solo te lo diré una vez. No quiero que estés con ella- me dejo frio

-Se quién eres, y sé que no le aras bien, yo soy representante de una firma televisiva, y se mas de lo que ella puede saber de ti. Sabes que ella no mira el televisor, y escasamente lee el periódico. No tiene redes sociales ni nada por el estilo- era algo que no veía venir- ¿Cuánto tiempo llevan saliendo?-

-5 meses aproximadamente- intentaba no sonar intimidado

-Pues serán solo 5, rompele el corazón, ahora que está herida para que pueda levantarse pronto, pero no te quiero junto a ella. Sé qué clase de hombre eres, y no se a qué estás jugando con ella. Pero debe parar-

-Eso no va a suceder- me sacudí el saco- tú y tu hermana tienen la costumbre de delimitar los afectos ajenos, y es algo que no pueden hacer. Yo me quedare con ella, no sé si la voy a lastimar pero intentare darle la vida normal que tiene, si se puede eternamente-

-Es un mal momento para mi.- me miro con desprecio- y a pesar de que

nuestra relación no sea la mejor, ella es mi hermana-

Se alejó de mí sin más. Llego hasta Abril le abrazo y le dio un beso en la frente, comenzó caminar en mi dirección y la alcancé.

Capítulo 5

Después de ese día regresamos a su casa un poco más enteros. Pero el maldito sentimiento de escape estaba latiendo dentro de mí. En el trabajo le dieron una semana así que no la vi por 3 días ya que estaba ocupado. Procuraba llamarla y estar al pendiente pero el cuarto día podía verla y dude, tenía la sensación de estar metiéndome en tierras ajenas a mi conveniencia. Me quede hasta tarde ese día, de hecho me quede hasta que me ordenaron irme.

-Hey- era ella sentada afuera de la oficina- sorpresa- me fui sobre ella sin pensar- espera, alguien nos puede ver- la tome de la mano y la lleve al auto.- ¿a dónde vamos?

-A mi casa-

-Jamás he ido a tu casa-

-Ninguna mujer ha ido a mi casa- y era verdad, jamás había tenido la necesidad de llevar una mujer a mi casa, era un problema, siempre era mejor retozar en otros lares.

-¡Es enorme!- dijo en cuanto entro- no pense que vivieras hasta Coyoacan-

-Tu casa es más grande que la mía- le replique- es el departamento que compre en cuanto llegue aqui, en realidad no busque mucho pero pienso que esta bien-

-Bueno si, pero este espacio se ve enorme- se sentó en el sofá- y se paró al instante al ver mi música- Calamaro, buen gusto, Páez, por dios El cuarteto de nos- reía- siempre confié en tu oído musical-

-Lo tomare como un alago- la abraza por la espalda

-La primera vez que te vi acercándote a mi pensé "sinceramente hace tiempo que nadie espera en la vereda de enfrente"-

-Estelares- respondí- esa si es música, o al menos es mejor que la mia- la gire para estar frente a mí y poderla besar- te deseo tanto- se sonrojo

Nos besamos en el sofá, y me sentí como un adolescente en su primera relación sexual. No sabía cómo tocarla, pero quería hacerlo, ella estaba ansiosa, podía sentir su deseo. Tardamos un rato en calmarnos y en cuanto pudimos respirar el uno del otro empezamos a quitarnos la ropa, no sabia cuanto habia deseado tenerla asi ante mi, hasta que pude tocar cada parte de ella, no podia detenerme, era como un trance, escuchaba

su voz ahogada, sentía como sus manos me apretaban cada vez que la hacía estremecer. Cuando estuve en ella me sentí completo, sentí que era lo que siempre había buscado, la mujer que yo había esperado. Hicimos el amor en ese sofá, sin planearlo, sin intrigas, solo llevados por el deseo, por la necesidad de pertenecerlos. Pude ver su rostro cuando llego al clímax y fue lo más hermoso que vi.

-Sentía que moriría- dijo acurrucándose junto a mi

-Sentí que me matarías- respondí- hoy tuve miedo- hable sin pensar

-¿miedo?- se recargo en mí para mirarme

-Bueno, no sé cómo decirlo, ni si sea el momento, pero hoy tuve miedo de continuar a tu lado- bajo la mirada- no sé, ya he salido con mujeres antes, pero tengo el presentimiento de que esta vez es algo más. He estado enamorado, tampoco soy un puñetero solitario. Pero siempre terminó.- la bese pero no me correspondió- no quiero decir que esto terminara, solo que tengo miedo de arruinarlo- y fue hasta ese momento que descubrí cual era ese miedo que me había perseguido desde el funeral- cuando salga el disco no podre verte por algún tiempo, y sé que veras algunas notas durante la gira, y tengo miedo que alguna de ellas sean por mi estupidez-

-Así que eres estúpido ¿he?- me pico la cara con tono burlón- ya lo sabía-

-Te amo- lo dije... sin pensar... sintiéndolo...creándolo en ese momento...

-Entonces no debes temer- y me dejo como un idiota que suelta el te amo a la primera- porque si nos amamos todo lo que suceda será a favor de estos dos idiotas- nos besamos y repetimos el proceso.

Capítulo 6

Todo regreso a su curso días después, ella abajo saludando y fumando y yo contestando su llamada. Los días en la oficina se terminaban así que adoraba esos momentos más que a nada.

-Puedo hablar contigo- se acercó mi representante mientras la miraba marchar

-claro-

-Estas saliendo con alguien ahora ¿Verdad?- lo sabia

-Si-

-Es algo serio, o es otro amorío-

-No lo sé-

-Como que no lo sabes cuántos años tienes, no eres un mocoso, necesito saber que sucede para poderte apoyar-

-Es serio- me revoloteé el cabello-al menos eso creo, no se-

-Debe permanecer al margen y lo sabes-

-Claro, ella lo sabe también-

-Es muy joven me preocupa el escandalo-suspiro- solo prométeme que la mantendrás alejada durante la presentación del disco-

-No te preocupes ella tampoco busca ser reconocida-

Pasaron las semanas y nos las arreglamos para pasar más tiempo juntos el fin de semana me quedaba en su casa y algunos días la esperaba afuera de la editorial. Me sentía completamente enajenado, era un momento de felicidad pura, como hacía años no lo sentía.

Capítulo 7

-Bruno me ha invitado a su reunión de editores- me dijo mientras nos preparábamos para dormir

-¿Iras?- cepillaba mis dientes

-Si- se sentó en la cama- pero no pienses mal, es una gran oportunidad para mí, podre exponer mi firma y quizá alguien decida apoyarla-

-No soy fan de la idea- me acosté sin mirarla y se subió en mi

-Sabes que si no fuera la única opción jamás la habría tomado- me beso- a nadie molesta más la existencia de ese hombre que a mí-

-Promete que me llamas cuando estés con él, no algo mejor, promete contestarme cuando estés con el- la abraza

-Celoso-

-Pequeña idiota- revolví su cabello y la tire a mi lado- son nuestros últimos días juntos e intentas engañarme con ese hombre bajito-

-Siempre ha sido mi sueño- se burlo

Comenzamos a jugar en la cama hasta quedarnos dormidos.

Llego el día de la maldita cena, yo me encontraba en una rueda de prensa y la duda me mataba. Cometí el estúpido error antes de entrar a la habitación y ver el vestido que usaría antes de salir de su casa. Era hermoso. Mejor dicho se vería hermosa. Ella y su metro sesenta, su definido cuerpo, su hermosa piel morena y ese largo cabello negro eran solo un adorno para sus hermosos ojos azules. Me moría de celos de que pudiera llegar en su vestido verde escotado del brazo de ese mamarracho, junior cualquiera.

Se dieron las 12 de la noche y no podía llamarla, ella tampoco había llamado, estaba completamente al borde de un ataque cuando sonó mi teléfono en medio de una plática con el coordinador de la próxima entrevista.

-Lo lamento necesito contestar- dije mientras me levantaba y me refundía en el único rincón alejado de ellos- ¿Abril?

-Una promesa es una promesa- me volvió el alma al cuerpo- regresare a

casa- se escuchaba algo apagada

-Las cosas no han ido bien-

-No, me ha visto la cara- escuche el sonido de su cigarrera- pero no te preocupes estoy bien, de hecho estoy en el pórtico-

-iré en cuanto esto termine, y necesito saber todo de ese infeliz- suspire- entra a casa, deja de fumar en el pórtico, o ve a mi casa, puedes fumar en la cama-

-Iré a tu casa, te veo pronto-

Regrese más calmado a la reunión de saber que estaba bien, en realidad me molestaba que hubiese hecho algo inadecuado, pero el simple hecho de que estuviera en mi casa me daba paz.

-En realidad la quieres ¿No es así? - el comentario de Mariana, mi asistente me sorprendió- no es un secreto para nadie que sales con alguien, el misterio es quien es la chica, pero al parecer todo va bien-

-Sé que, lo que diré podrá tomarse a mal, pero es lo mejor que he tenido en mi vida hasta ahora-

-Piensas que lo tomare a mal después de que te acostaste conmigo por 2 años sin sentir nada- me fulmino con la mirada- pues estas equivocado-

-Fuiste tú quien preguntaste-

-Siempre soy yo ¿verdad?- me golpeo con las carpetas y se alejó- si lo arruinas me burlare de ti-

En cuanto abrí la puerta pude oler el tabaco, estaba sentada en el balcón escuchando música. Aun tenía puesto el vestido verde pero se encontraba despeinada.

-Que sucedió- la abraza por la espalda- ¿tengo que matarlo?-

-Se burló de mí, jamás quiso llevarme a la reunión, solo quería seducirme-

-Te toco- mi sangre comenzó a hervir

-No tanto como hubiera querido- levanto su bolso y me mostro un gas pimienta- cuando vives sola tanto tiempo tienes algunas mañas que no olvidas- se giró para besarme- aun así me resulta incómodo el haber

caído-

-Deberás reportarlo en el trabajo-

-No lo are, no quiero que sepan lo desesperada que estaba por conseguir apoyo con los editores de mayor antigüedad-

-Leí el último libro de tu autor y esta perfectamente estructurado, de hecho vi una nota donde te alababan-

-¿De verdad?- le mostré la nota en el celular- necesito uno de esos-

-Sabes que las Tablet también se ocupan para eso verdad, y no solo para leer-

A pesar de que parecía tranquila sabía que había pasado un mal momento, estaba asustada, y se sentía humillada, no dije nada porque no quería regresar esos sentimientos a ella, solo pude hacerle el amor y dormir abrazado a ella. Por la mañana la lleve al trabajo. Y a la hora del desayuno ronde hasta encontrar a Bruno.

-Sabía que vendrías por mí- me contesto al verme acercar a él en la esquina

-No puedo decirte o hacerte las cosas que deseo-lo mire fijamente- lo que sí puedo decirte que si vuelves a poner una mano encima de ella será la última vez que veas esa mano-

-Sabes que me he acostado con ella antes- sentí un balde de agua fría- de hecho el día que la recogiste había tenido sexo con ella en mi auto un día antes.- se burlaba de mí- cuando me viste fuera de su casa habíamos tenido sexo en la oficina una semana antes.-

-No me interesa si se revolcó contigo antes de conocerme- mentía- pero ahora que estamos juntos no puedo tolerar que te le acerques más de lo que ella permita-

-Sabes que tarde o temprano volverá a permitirme tocarla. No la conoces, tampoco yo, pero estamos de acuerdo en que en cualquier momento dará un giro que dejara a uno fuera del juego-

-No sé de qué hablas, tú ni siquiera estas en el juego- respondí frio.

-Piensa lo que quieras, pero tengo las mismas oportunidades, estamos en un mismo nivel- saco su celular- no me disculpate por lo que paso ayer, después de todo no hice algo que no hubiera hecho antes- se marchó

dejándome callado.

Cuando llego a casa estaba furioso, me sentía humillado y sentía que debía responderme antes de mostrarle una de mis peores caras.

-Llegaste temprano, creí que hoy te quedarías en tu casa-

-¿No puedo venir cuando quiera?- me miro molesta

-Si fuera así no te hubiera dado la llave-

-Tienes razón, aquí no ocultas nada, para eso está la oficina- intentaba controlarme pero era en vano.

-¿De qué hablas?- se paró frente a mí

-Hable con Bruno- giro los ojos comprendiendo lo que sucedía.

-Es verdad- me dolió escucharlo- es verdad que me acostaba con él, pero es algo que no tiene nada que ver contigo- me dio la espalda

-Claro que tiene que ver- la detuve tomándola de la muñeca- sabes la humillación que sentí cuando él me lo dijo. Te acostaste con el aun cuando estabas filtrando conmigo-

-Jamás pensé que saldríamos, solo creía que tendríamos sexo y ya-

-Solo sexo- la tome de los hombros- ¿Solo querías sexo?- la sacudí- sabes cuánto me he esforzado por nosotros y tu...-

-iEn ningún momento dije que solo quería sexo! Dije que creí que yo solo sería sexo para ti- la solté- si no te dije lo Bruno es porque, ime avergüenzo de ser tan estúpida! Te dije que había tomado malas decisiones, mas no que había dejado de hacerlo, incluso en esos días continuaba equivocando el camino. Ayer también me equivoque, pero fuiste tu quien decidió encararlo, yo no te mande. Sabía lo que te diría, por eso no me queje más de lo que pude soportar- me desplome en el sofá. Ambos permanecemos callados un rato sin nada que pudiera romper la incomodidad del momento.

-Las relaciones no se me dan- se sentó sobre mí.

-Estoy de acuerdo con eso. Y tienes razones de estar enojado, pero en mi defensa puedo decirte que la nota de esos días decía que habías salido de un hotel con tu asistente-

-Lo había olvidado- la abraza- perdoname, desquite contigo lo que debí de

sacar con el-

-Perdoname por no decirte lo de Bruno antes. Debí saber que él se jactaría de eso- me beso- debemos ser más sinceros el uno con el otro, si no esto jamás va a funcionar. Prometo decirte todo siempre y cuando tú me seas sincero- la sujete con fuerzas- Me acosté con Bruno porque me sentía miserable...- desvió la mirada- Está de más que te diga que tengo problemas de autoestima, y cuando me acostaba con el me hacía sentir que había ganado algo. Digo después de todo es el más cotizado de la firma, pero en fin, lo difícil después de eso a sido hacerle entender que no quiero nada más con el-

-Me acosté con mi asistente- masculle- no el día de la nota, pero anteriormente. Solía engañar a mis parejas con ella, pero cuando las cosas se pusieron serias y ella comenzaba a hablar de futuro conmigo la abandone- me esbozo una risa torcida

-Lo sabía, mi hermano me ha contado todo- metí mi rostro avergonzado en su pecho

-Sabes que soy una basura, verdad-

-No, solo eres un hombre-

-No te acerques a Bruno de nuevo, por favor- decía mientras ella comenzaba a quitarme la camisa.

-No te acuestes con tu asistente- me mordió el labio.

Capítulo 8

Al fin llegaba el día de la gira. Había abandonado mi apartamento y me había acomodado en su casa, tenía algunas cosas embodegadas, pero ya estaba más que instalado en su vida. Ahora había un estante de música junto al librero, una oficina en la parte de arriba, el closet era más grande. Teníamos dos juegos de tasas color oro con notas dibujadas.

Desayunábamos juntos y la acompañaba por el metro hasta el trabajo, algunos días solo la despedía en la puerta, otras la llevaba en auto. Solía llegar cuando ella estaba dormida, pero la cena siempre estaba servida.

-Le has dicho a tu chica que te iras casi un año- me dijo marina cuando nos despedíamos de la oficina.

-No será un año, al menos el intermedio será en la ciudad de México, y podre visitarla cuando estemos en Puebla o Pachuca-

-Así que no le has dicho- sentía su ponzoñosa mirada- me han dicho que te cambiaste de casa-

-Sí, tuve que mudarme por comodidad, y si sabe que no estaré aquí por un tiempo-

-Quiero conocerla- se paró frente a la puerta del auto- Todos mueren de ganas por saber quién es, soy tu asistente, he firmado un contrato de confiabilidad, sabes que no diré nada, dejame conocerla-

-No entiendo tu afán por conocerla, además no le caerías bien- la retire de la puerta- sabe que nos hemos acostado-

-¿Qué diablos?!-

-Ya sabes, sinceridad ante todo- subí al auto- sube, si quieres conocerla vamos- aun no terminaba la frase cuando ella ya había saltado al asiento del copiloto con una emoción que no podía entender.

Al llegar a casa Mariana no dejaba de sorprenderse, de lo cerca que vivía, cuando miro la fachada comenzó a reír. Jamás entendí porque.

-Abril- era la primera vez que ella escuchaba su nombre- tenemos visitas- la escuche salir de su estudio rápidamente, traía el cabello suelto, sus anteojos en las manos y un vestido con flores azules de tirantes, no traía zapatos, estaba en proceso de entregar un manuscrito- te sorprendí- la bese en la frente cuando llego a la sala-

-Un poco, no escuche cuando entraron- miro a mi acompañante, y se puso

los anteojos para confirmar sus dudas- ¡Hola, soy Abril-

-Mi chica- termine su frase

-Mucho gusto- estrecho su mano- Mariana, su asistente-

-Mmmm...- levanto las cejas y reí por lo bajo- Igual, bueno no igual soy su asistente, igual me da gusto, bueno no pero...- agito las manos- quieren tomar algo- mariana sonrió con ternura al ver tan nerviosa a Abril, a pesar de nuestro pasado, ella era una persona noble, que sabía apreciar la belleza de las personas.

-Solo vine porque tenía ganas de conocerte- tan sincera como siempre

-¿a mí?, creí que nadie sabía que salíamos- me miro

-Bueno, en realidad nadie sabe con quién sale, pero es más que obvio que se ha asentado con alguien, ya no tontea con las mujeres de la oficina, y se mantiene lejos de mi casa.- el chiste no le hizo gracia – pero no me mal entiendas, ahora estoy tranquila. Tenía mis dudas sobre la persona con la que vivía, creí que podría ser alguna mujer que causara inconvenientes con su empleo. Pero ya veo que no-

Abril la miro sin entender mucho de la situación, pero aun así fue amable, hablaron un largo rato, ella le pregunto muchas cosas sobre cómo se hacían las giras, a que lugares iríamos, y cuanto tiempo descansaban después de eso. Me percate que ella jamás me pregunto a mi nada de eso, siempre parecía tan calmada, aceptando toda la información que le daba, a diferencia de mi que recibía la información de su día a día a manos llenas. Mariana, le preguntó sobre su trabajo, su educación cosas triviales, y para mi sorpresa ambas se llevaban bien.

-Es más de lo que esperaba- me dijo mariana mientras esperábamos a que Abril se cambiara de ropa para irnos-es muy joven, y tiene muchos planes para el futuro, por eso puedes estar en paz. Yo te pediría que al terminar la gira des a conocer que tienes un compromiso, no es necesario que se arme un gran escándalo, pero no merece estar en las sombras. Tampoco merece tus errores.- hablo por experiencia.

Por la noche mientras dormíamos la mire junto a mí, el día de mañana ya no la vería desde la oficina, pero podría verla despertar cada día, todos los días desde ahora. Tenía miedo del futuro, sabia mis debilidades. Y solo podía esperar que ella jamás se apartara de mí.

Capítulo 9

-Buenos días- conteste el teléfono- como dormiste-

-Bien, te echo de menos- sonaba algo triste, ya habían pasado 4 meses sin vernos-pero he visto tu participación en ese festival y me subió el ánimo-

-Lo han pasado por televisión he- reía como un idiota y los demás se burlaban de mi

-Sí, lo he grabado porque te veías muy guapo-

-Le diré eso a Jovan, fue quien eligió la ropa- lo mire y levante el pulgar en aprobación- Tengo que seguir aquí, pero te llamare en la noche-

-Estaré esperando, te amo-

-Te amo-

Estos 4 meses habían sido duros para ambos, pero no habíamos tenido motivos para tambalear. La siguiente semana estaría en Puebla, así que la podría visitar rápidamente antes de irnos a San Luis, podría estar con ella por lo menos una semana y celebrar su cumpleaños, de la nada me percate que sería el segundo octubre que pasábamos juntos, así que me encontraba animado. Cuando realizábamos las presentaciones solía decir "el humo de tu cigarrillo continua en mi" antes de cantar. Golpeando el suelo, la canción que había escrito para ella y que le daría el día de su cumpleaños aún no se encontraba en nuestro orden de canciones pero pronto se daría a conocer. Se había empezado el rumor de mi relación y se encontraban pendientes de tener la primicia. El sencillo "solo lastimas así" había sido número uno en las listas indies, desde que salió en la radio, y en Argentina se mantenía desde hacía 3 meses. Estaba pleno.

Pero cante victoria muy rápido. El último día en Puebla me encontraba listo para marcharme a casa, había dejado todo listo para irme en cuanto cerrara la última reunión. Pero aun así acepte unos tragos con los organizadores del evento, bebimos un poco más de lo que había bebido en meses y comencé a tontear con la administradora. Mariana intento detenerme, pero aun así la ignore, para cuando me percate de mi idiotez estaba en medio de las piernas de una rubia de 34 años con grandes pechos a mitad de la habitación del hotel. Aun sabiendo que estaba cometiendo un error, aun así termine el asunto. Le pedí que se fuera ya que debía marcharme lo antes posible porque tenía una cita con mi novia. Ella rio y se vistió. Me dirigí a abrir la puerta del baño y el corazón me dio

un vuelco. Era Abril, llorando escondida con su maleta en el baño.

-Lo lamento- salió corriendo- no quería espiar, solo no supe que hacer- corrí detrás de ella para detenerla- ¡suéltame!- la rubia salió en cuanto detuve a abril- pensé que sería una agradable sorpresa, incluso le pedí a mariana que me ayudara. ¡Soy una idiota!- salió por la puerta y yo no pude decirle nada. Estaba en shock, no podía procesar todo lo que pasaba, no sabía si era la impresión, el alcohol o la incapacidad mental que tenía para saber cómo reaccionar.

Saque mi celular y vi las mil llamadas perdidas de Mariana, los mensajes diciendo que Abril estaba en el hotel, sonó nuevamente.

-¡Dónde demonios estas!- me grito en cuanto conteste- ¡¿Dónde está Abril?!-

-Se ha ido-

-¿Sola?, como diablos dejas que se valla sola, no sabes lo peligroso que es, a donde ira, no puede ni tomar un autobús por la hora-

-Me ha visto con la rubia- azotaba mi cabeza contra la pared para evitar llorar.

-Eres un malnacido- la vi parada junto a mí- levántate, ¡Ve a buscarla!- me jalo de la camisa.

Llegue a la terminal 1 hora después a causa del tráfico, la vi sentada en la entrada de la central de autobuses, con la maleta y el abrigo en el suelo. Me senté junto a ella sin decir nada, ni siquiera volteaba a verme. Estuvimos así un largo rato, solo podía ver como rodaban las lágrimas por sus ojos.

-Sabes que deberás mudarte ¿verdad?-

-Lo sé- sentí ganas de llorar

-Me rompiste el corazón- tomo mi mano y comencé a llorar

-También rompí el mío- apreté su mano y me doble para no mostrar mis lagrimas

-Desde que te conocí sabía que pasaría esto, pero era feliz pensando que tu destino y el mío podrían combinar- ella se marcharía, me sacaría de su vida y yo no podía detenerla, me había escuchado incluso cuando me burlé de ir a verla, ¿Qué clase de basura era yo para tener la opción de

suplicar?

-No quería arruinarlo, yo de verdad soy feliz a tu lado, ya tenía planes, estos casi dos años que he pasado a tu lado han sido mas para mi que los 40 que vivi solo,- sollozaba- pero me gano el alcohol. Supongo que las malas costumbres jamás se van- cubrí mi rostro- no me abandones-

- Me voy- las luces de un Camaro nos alumbraron

-¿Quién ha venido por ti?- vi a un hombre alto con una gabardina azul marino bajar rápidamente

-¡Estas bien!- su voz era profunda y angustiada- vine tan rápido como pude- levanto sus cosas y la aparto de mi de un tirón- sube al auto- la condujo como si no fuera capaz de decidir por sí sola, ella solo me miraba sin oponer resistencia, con esos ojos azules llenos de agua, el hombre cerró la puerta del auto y regreso-No quiero que te vuelvas a parar junto a ella- me levanto de la banca jalándome de la camisa

-¿Quién eres tú?- retire sus manos de mi

-Sebastian Ruiz- conocía su nombre, era un pintor reconocido- si me mantuve al margen todo este tiempo fue porque se miraba feliz a tu lado, durante este año y medio ella estuvo en paz junto a ti, pero ya no tengo motivos para seguir de esta manera-

-Estás enamorado de ella-reí en burla

-No, no estoy enamorado de ella- me dio un puñetazo y me tiro al suelo, no me levante solo me quede tirado dejando correr las lágrimas- ¿Qué te sucede?- me grito esperando le respondiera el golpe.

-Lo merezco, si quieres seguirme golpeando, hazlo, es lo mínimo que merezco- gire la cabeza y vi a Abril cubriéndose la boca en el auto. Cerré los ojos, no quería verla marchar.

Al llegar al hotel, Mariana estaba aún en mi habitación junto con Jovan, ninguno de los dos decía nada, solo me miraban con lastima, podía ver la lastima en sus ojos. Me senté en la silla junto a la puerta y comencé a llorar.

Capítulo 10

Pasaron 3 meses y no me contacte con Abril, ella tampoco se había contactado conmigo. Mariana procuraba no hablar del tema, pronto sería diciembre y terminaría la gira, debería de tomar una decisión, el último sencillo era su canción, pero ahora solo sería una canción más. Debía ir a casa de Abril en esas mismas fechas para sacar mis cosas, me había negado a que mandaran a alguien por ellas, era el último pretexto que tendría para verla. Había contratado a alguien para que me reportara los movimientos de Abril, quería saber que estaba bien, que no estaba con alguien más.

-Toma- Mariana me dio un sobre mientras regresábamos a la ciudad- es lo que pediste-

-¿La siguió?- saque el paquete de fotografías que había dentro.

-Solo por dos semanas- suspiro- Debes poner todo en orden con ella, está sufriendo mucho. -La mire sorprendido ante su afirmación-He hablado con ella-

-¿Cuándo?- mi corazón latía fuertemente.

-Me llamo después de que cancelaste la presentación en Guadalajara. Estaba preocupada por ti- miro hacia la ventanilla- quería saber cómo estabas, yo no le mentí, pero tampoco te hice víctima-

Nadie dijo nada, solo mire las fotografías, seguía fumando fuera del metro y de camino a casa, en algunas fotos estaba con Graciela, la amiga que me había interceptado alguna vez, en otras estaba fumando en su pórtico con Sebastián, pero en la mayoría estaba sola. De pronto se me hizo un nudo en la garganta al ver las últimas fotografías. Estaba en el aeropuerto con Sebastián, Graciela y su hermano.

-Sabes donde esta...- intente que no se me rompiera la voz. Mariana negó con la cabeza.

Capítulo 11

La última entrevista era en una cadena televisiva de la ciudad de México, no conocía el nombre del presentador, pero sabía que era una mesa de chismes y curiosidades. Mariana me dijo que tuviera cuidado, pues antes de empezar y ya firmado el acuerdo le habían mostrado material sobre la pasada relación con Abril. Me acomodé en la sala, para empezar la entrevista, sería en vivo, así que Mariana estaba haciendo un agujero en el suelo por los nervios de lo que podría pasar. Todos empezaron a tomar sus puestos y frente a mí, el presentador.

-Te dije que te retiraras cuando podías- sonrió Andrés acomodándose el saco- Te dije que era mi hermana-

La entrevista comenzó tranquila, hablamos de la música, las presentaciones, el éxito que había tenido este disco sobre los demás, y como nos estábamos consagrando en el extranjero.

-“El humo de tu cigarrillo continua en mí” – cito mi frase- Todos los seguidores del grupo rumorean que el origen de esta frase es de una decepción amorosa. ¿Es verdad?- sonreí calmado antes de contestar

-No, en realidad no es de una decepción, me refería a un buen recuerdo cuando lo decía-

-Entonces es verdad que sale con alguien- mostro unas fotografías en pantalla, éramos Abril y yo Afuera del metro y caminando cerca de la editorial- Creo que lo hemos tomado por sorpresa- se escuchó el murmullo entre la multitud

-Pues sí, me han tomado desprevenido- reí- es linda verdad- tontee un poco aligerando mi respuesta

-Pues es bastante fuera de su parámetro- mostro la foto de la cena con la administradora de Puebla- este es más su estilo- reí a carcajadas.

-Tienes, razón, es más mi estilo- intentaba no mostrarme afectado- aunque debemos estar abiertos a las posibilidades- se escucharon las risas del público.

-No me esperaba menos de usted- respondió riendo como todo un profesional- la chica de la primera foto, es la chica que todos ¿quieren conocer?, la chica de los cigarrillos-

-Lo es- conteste firme- sin embargo solo fue un amor platónico- me miro

sorprendido- no se enseñan trucos nuevos a un perro viejo ¿Cierto?-

-Algunos piensan lo contrario- intento sacar más información- aunque en su caso podemos ver que prefiere diversas compañías- intentaba hacerme quedar en mal

-Busco inspiración en todos lados, sabes, me agrada escribir canciones sobre mi vida, las sensaciones y procesos por los que he pasado durante todos estos años, el haber conocido a esa chica me dio un nuevo panorama de lo que puede ser enamorarte de alguien, el estar con alguien más, me hizo sentir que todos los seres humanos contamos con esa capacidad inminente de sabotearnos en los momentos que consideramos nos sentimos plenos.- hice un gesto de indiferencia- pero todo es parte de un mismo destino, en mi caso todo se vuelve melodías, quizá mañana me escuchen cantando en alguna presentación sobre lo mucho que me duele levantarme por las mañanas y sentirme menos que nada. Y abra alguien que ara suya esa canción, y quizá la chica del cigarrillo no la note jamás... ese es mi camino, el crear historias verídicas para personas sin verdades.
-

-Sin palabras- respondió y el público aplaudió mi respuesta- intuyo que el cierre de la gira será muy emotivo- aclaro su garganta- hacía tiempo que nadie dejaba para el final su ultimo sencillo, es algo arriesgado-

-Solo queríamos dejar un poco más de nosotros para todos nuestros seguidores- sonreí- pero tienes razón será emotivo, la letra del ultimo sencillo será parte solamente de nuestro DVD, no es un tema grabado en el CD, así que esperamos de verdad les guste, pues están todos mis sentimientos en ella-

-Podrías decirnos cuál es el nombre que tendrá ese esperado sencillo-

-Golpeando el suelo-

Cuando se finalizó la entrevista agradecimos a todos por la manera en que llevaron la nota, sabíamos que de alguna manera los canales de chismes ocuparían esas fotos para afectar más de lo que se había intentado el día de hoy. Salí por el estacionamiento para fumar un poco antes de marcharnos, la entrevista me había afectado un poco, necesitaba calmarme.

-¿Por qué no la buscaste?- Andrés se recargo en la salida del elevador.

-No tenía mentiras que decirle-

-Podías haber pedido perdón-

-No podría soportar que no me perdonara. ¿Dónde está?-

-Regresara pronto, su autor está de gira, y como parte de su trabajo le acompaña a algunos eventos-

-¿Que debería hacer?- solté sin esperar respuesta.

-Creí que te hacia feliz-su voz era calmada, sin rencor, como si lo que dije durante la entrevista hubiera revelado más de lo que esperaba decir- Ella no me conto lo que sucedió, y no creo que nunca lo haga. Aun cuando le pregunto por ti finge que terminaron por el tiempo que pasaban separados.-

-Solo fui un idiota. Hasta antes de acostarme con esa mujer yo tenía los boletos para salir por la noche a casa, los había comprado una semana antes, estaba esperando ese día. No sé qué paso, fue demasiado alcohol, me deje llevar. Es difícil para mí cambiar para ella, y lo que paso me demostró que no solo es difícil, si no quizá imposible.- sentía que perdía la calma- ¿Quién es Sebastián?, ella lo llamo el día que terminamos-

-Es el ultimo alumno de mi padre- lo asesoraba antes de que muriera, siempre ha apreciado a Abril, el insiste en que la ve como a una hermana, o un familiar. Pero no es así, solo que se siente culpable al verla con ojos de hombre por la relación que tenía con mi padre-

-Ella nunca hablo de él- conocía a sus amistades- vivimos mas de un año juntos y nunca lo vi ni en una fotografías, ni si quiera cuando saliamos lo menciono...-

-Iras por tus cosas, vi que ella había hecho ya la mudanza la última vez que fui-

-No lo sé- se marchó

Capítulo 12

Durante el cierre de la gira cantamos "Golpeando el suelo" e inevitablemente llore cuando salió de mi boca:

" sé que no te merezco,
jamás he merecido nada en esta vida,
Pero estoy dispuesto a amarte,
con todo lo que llevo puesto.
Eres más que el cielo,
Mas que mi propio cielo.
Y yo solo puedo orillarte a golpear el suelo...
Ahora que estoy varado en este frio invierno,
Ahora que tus manos se han roto en el cemento,
Ahora soy yo quien golpea el suelo..."

Las lágrimas salían sin parar al finalizar la canción, los fans se volvieron locos, lloraban conmigo y no imaginaban ni la mitad del dolor que sentía en ese momento. Fue noticia el cierre del concierto, se hizo viral en las redes sociales el momento en que me rompía. Algunas notas decían que era a causa de un amorío no consolidado con una actriz, otros mencionaban a la chica del metro como la causante de ese "tremendo" tema. Pero solo yo sabía la verdad.

Capítulo 13

Estando en México regrese a mi apartamento con las pocas cosas que tenía en la bodega, no tenía valor para ir por ellas, necesitaba esa oportunidad, quería verla de nuevo. Habían pasado ya 5 meses desde entonces y seguía sin valor para enfrentarme a ella, y sin valor para continuar. Por la noche fuimos a una cena ofrecida por el centro cultural de España, se reunieron algunas personalidades de la música y las artes, me sentía cómodo entre gente que no le importaban las habladurías. Estuve un rato hablando con todos de todo. Salí al balcón a fumar, la noche era fría, una hermosa noche de invierno. Fue entonces que la vida me dio un tema más para cantar; Abril con su vestido rosa pastel, recargada en el balcón, fumando lentamente. Quise escapar, pero mi cuerpo se movía solo. Era como un imán para mí. En cuanto estuve detrás de ella, se giró sorprendida. Sus enormes ojos azules me miraron después de tanto tiempo...

-Buenas noches- fue lo único que se me ocurrió decir

-Buenas noches- regreso a mirar el vacío.

-Puedo fumar contigo-no respondió- hace mucho frío- vi que su piel erizarse, estaba por quitarme el abrigo cuando me detuvo.

-No lo hagas, no me trates como si no hubiera pasado nada- aun así puse mi abrigo sobre sus hombros- no me trates así, si me vas a terminar pisando de nuevo- estaba parado junto a ella, incapaz de decir nada, solo mirando como escondía su rostro bajo su palma, evitando llorar, evitando mirarme. Su cigarro se consumía poco a poco, lo quite de su mano para que no se quemara. Pero no podía decir nada.

-No...- titubee- no te trato como si no hubiera pasado nada, sé que han pasado muchas cosas, pero no sé de qué otra manera tratarte- se quitó el abrigo y me lo dio- puedo llevarte a casa- se limpió un poco el rostro y salió sin responderme.

Salí detrás de ella, la mire junto a Sebastián y otras personas, estaban hablando, riendo, presumiendo sus obras. Ella solo sonreía amablemente evitando mirar en mi dirección. Al final de la velada, casi antes de que decidiera irme la vi junto a Sebastián bailando, con paso lento. La sangre me ardió. Llegue sin pensar junto a ellos, la tome de la mano y la lleve conmigo. Todos nos miraron, Sebastián tiro de ella, pero no pudo evitar que la llevara conmigo. La subí a mi auto a rastras, al salir del salón empezó a luchar contra mí, sin ningún éxito. Subí al auto, le puse el cinturón entre golpes y gritos. Todo el mundo se había percatado de la pelea, sin duda esto nos afectaría a ambos, pero estaba lleno de ira, el verla con alguien más me cegó por completo.

-Entra- la empuje al llegar a su casa- ¿estas con él?- pregunte molesto en cuanto cerré la puerta, pero ella no me contestaba- ¡Te estas acostando con el!- le grite- ¡contestame!- tire el jarrón de la entrada incapaz de contener mi rabia.

-No...- contesto asustada agarrada al barandal de las escaleras- aun así no tienes derecho, a hacerme este tipo de cosas-

-Me estoy volviendo loco- me desplome en la puerta- no puedo vivir así, creí que podría fingir que nada paso, y dejarte ir...pero no puedo. No soy capaz de verte con alguien más-

-¡Crees que yo soporte verte con alguien más!, ¡crees que soporte escuchar cómo le decías que te llenaba de placer!- me arrojé una zapatilla- ¡Pues no! , no lo soporte, pero no pude salir, me quede como una estúpida llorando en el baño mientras le decías "Eso te gusta"- estaba furiosa- y después espere 5 meses ¡5 malditos meses! Y jamás viniste a buscarme.- levante el rostro- estaba preocupada por ti como una idiota. Me escondí entre el público el día de la entrevista, si mi hermano no te humillo fue porque se percató que estaba ahí, y tú, tu solo pudiste decir que no era parte de tu vida, incluso en mi cumpleaños, incluso en tu cumpleaños te espere...- golpeaba el barandal- Quería ir al cierre de la gira, quería que vinieras por mí y me llevaras... aun así fui, te vi... ¿Por qué diablos nos rompemos de esta manera?-

Me levante del suelo y me senté junto a ella, tome su rostro entre mis manos y se opuso un poco, cuando pude tener su rostro frente al mío comenzó a calmarse.

-Tengo miedo- susurre- no quiero volverme a equivocar-

Nadie dijo nada, lentamente coloqué sus manos en mis brazos, intentando alejarme lentamente. Puse mi mano en su cintura y la acerque a mí, sentía su respiración, su negativa a mis manos, bese su cuello, y se

estremeció, metí mi mano entre su blusa y vi como apretaba sus ojos, estaba luchando contra ella, contra mí, contra el mundo. Subí mi rostro hasta encontrar sus labios, no respondía a mis besos, aun así continuaba, había dejado de resistirse. La levante y ella enredo sus piernas en mí. Después todo fue silencio, sudor, sonidos ahogados. Nadie dijo nada, solo nos dejamos ir, uno en la piel del otro, como si hubiera pasado una vida desde la última vez que nos tocamos.

La vi dormir a mi lado, no dijimos nada, solo cerro los ojos cuando caí a su lado y se quedó dormida. Escuche ruidos en la parte de debajo de la casa, era el timbre. Me vestí rápidamente, no quería que se despertara. Abrí la puerta sin encender las luces.

-¿Dónde está? – Sebastián intento entrar pero lo empuje hacia afuera

-Está dormida- su rostro se veía desencajado, no daba crédito a lo que veía- debes irte-

-No me iré hasta hablar con ella- subió el escalón pero lo detuve

-No quiero pelear, debes irte, esta aun es mi casa-

-Quiero escucharlo de ella-

-Esta dormida- mi voz fue hostil- no se si no te diste cuenta, pero acabamos de estar juntos, necesito que te marches, no me opongo a que hablen, deben de tener mucho de que hablar, pero esta noche no será esa noche-

-Estas tan confiado de que ella simplemente se quedara contigo- sentí algo de victoria en su frase- me voy apiadar de ti, y te confesare algo. Ella y yo nos iremos la siguiente semana- bajo los escalones, no le digas lo que te he dicho, tampoco necesitas saber a dónde iremos, pero todo está planeado. Si ella te confiesa lo del viaje, me retirare para siempre, pero si no es así, bueno, no existe nada que pueda hacer en ese caso-

Intente ignorar su comentario, decidí que nada me aria arruinar esa noche. Cuando despertó estaba a su lado, fingí dormir, solo quería saber que aria en ese momento sin que se diera cuenta. Se acurruco junto a mí, y yo la abrace.

-Buenos días- susurre- ¿Cómo estás?- no dijo nada, sentía que tenía una eternidad sin hablarme, solo jugaba con sus dedos en mi pecho, intente levantar su rostro pero se encajaba cada vez más en mi costilla- ¿Está

todo bien?- sentí la humedad en mi costado.

-No sé qué hacer- contesto después de un rato- no tengo la menor idea de que hacer- se aferró a mí- no quiero arrepentirme de nada, pero cualquier decisión que tome me ara sentirme mal. Solo quiero desaparecer. Deseo no haberte conocido- sus palabras me desgarraron- mi vida ya tenía sentido, ya tenía objetivos, pero tú te has llevado todo eso-

Continuamos sin hablar durante un buen rato, nos besamos unas cuantas veces. Cuando empezamos a hablar, contamos todo. Le conté lo miserable que me sentí cuando no estaba con ella. El origen de ese acoston, y mis motivos para no buscarla. Le confesé que la mande a seguir y rio un poco. Me hablo sobre su trabajo, sobre las veces que estuvo en los mismos lugares que yo incapaz de llegar a mí, se sentía avergonzada, por ser tan débil. Confeso que le juro a Sebastián jamás volverme a ver y que se ocultaba de el por las noches, cuando se quedaba en su apartamento. Me dijo que la tocaba siempre que tenía oportunidad, pero que no podía responder a esos deseos. Que no eran sus deseos. Le conté sobre su hermano, me dijo que jamás le contaría la verdad.

-¿Puedo volver?- pregunte al sacar la caja de mi ropa que apilaba bajo la escalera. Pero ella negó con la cabeza.

-Dame una semana- mi corazón se aceleró- necesito organizar algunas cosas- sentí paz cuando dijo eso.

Capítulo 14

Mariana, estaba frenética, en todos los canales de chismes se habló de como había sacado a tirones a la prometida de un pintor. En otros lados se decía que en realidad éramos amantes y que esa noche nos habían pillado juntos y tuvimos que escapar.

-Como putas, pudiste hacer eso- me arrojé las fotografías en el escritorio- mira! Es mortal lo que acabas de hacer, todo lo que logramos lo acabamos de perder, solo porque tu no pudiste verla bailando con "su prometido"- esa palabra me pateó las costillas

-No es su prometido- dije- y puedo dar una entrevista, hemos vuelto-

-No me tomes el pelo, no han vuelto-

-Claro que si hace 3 días dormimos juntos ayer cenamos y hoy en la mañana me llamo antes del trabajo- la mire molesto- hemos regresado-

-¿Que te dijo cuándo te llamo?- sus ojos cafés me miraban con lastima.

-Me pregunto a qué hora saldría de trabajar-

-Ve a casa-

No hizo falta que dijera nada, Salí corriendo de la oficina, la llamaba y no tomaba el teléfono, llegué en menos de 10 minutos a casa, subí corriendo las escaleras, entre a la habitación abrí el closet...estaba vacío. Baje incrédulo las escaleras, con esperanzas de encontrar todo en su oficina, pero estaba vacía, se había llevado hasta la última fotografía. Salí al aeropuerto con la mente nublada...

Regrese a casa ebrio cerca de las 3 de la mañana. Mariana estaba aparcada afuera, fingí no verla.

-Te llame toda la tarde-

-No me contesto- dije con mi ebrio tono- sabes que ella me dijo te amo antes de colgar- me caí al intentar subir los escalones.

-Vamos, te llevare a tu...-

-¡No!, tengo que estar aquí...- las palabras que decía eran casi incomprensivas- ¿Qué are, sssi vuelve y no estoy?- me eche a llorar.

No recuerdo nada más de esa noche.

Capítulo 15

Abril

En cuanto llegamos a Granada, se me hizo un nudo en el estómago. Quería regresar inmediatamente a México, pero Sebastián fingió no darse cuenta de ello y comenzó a hablar de lo grande que era la casa, lo cómoda que me sentiría y todas las oportunidades mágicas que podía vivir ahí.

Yo solo sonreía lejanamente. Me sentía miserable por no haberle dicho la verdad a Fernando. No podía borrar de mi mente esa cara de desesperación que tenía en el aeropuerto mientras yo entraba a la sala de abordar.

Llore durante todo el vuelo, pero Sebastián no se conmovió ni un momento. No me consoló, solo miro su Tablet todo el camino.

Quando entramos a la casa solo podía pensar "¿Que hago aquí?, no quiero estar aquí" pero me era imposible ponerlo en palabras. Sebastián me mostro el departamento de arriba, me alivie al ver que no viviríamos juntos. Me comento que no era necesario pagara renta, que me quedara todo el tiempo que quisiera. Lo único que nos unía era la salida que se conectaba con la sala de su casa, pero no me molestaba, el departamento era pequeño pero completo y podría tener mi privacidad.

-Sé que no estas feliz- dijo mientras acomodaba los cortineros de la habitación.- sé que deseabas quedarte- intente no mirarlo- pero sabes que no tenías un futuro con él- sus palabras eran calmadas pero hirientes a la vez- yo te estoy ofreciendo el mundo, pero no te puedo forzar a tomarlo- bajo de la escalera- así que no te sientas obligada a corresponder- salió sin esperar respuesta.

Noches después cuando ya estaba instalada decidí abrir mi ordenador. No entraría a trabajar hasta la siguiente semana, así que necesitaba investigar un poco de la nueva editorial en la que trabajaría. Esta vez no sería editora, estaría a cargo de una pequeña columna en un periódico local, era suficiente para mí, además debía apoyar en la edición de algunas notas, lo cual me mantendría ocupada lo suficiente para evitar a Sebastián hasta que pudiera valerme por mi misma en esta nueva ciudad. Busque una cosa, otra, mapas, lugares. Y decidí checar mis correos. Tenía 3 de mi hermano, en realidad solo había mandado uno y después lo había reenviado 2 veces:

Llama en cuanto llegues, dime que estas bien, mandame tu nuevo número de teléfono.

No decía más, pero era suficiente para saber cuan preocupado estaba. Los siguientes eran de personas de mi trabajo que me daban una emotiva despedida. Algunos me sermoneaban por dejar el empleo sin más, pero no lo tome a pecho. Vi un remitente desconocido, eran 32 mensajes de ese remitente, me sorprendí:

Abril, sé que no quieres hablar con Fernando, y no pienses que estoy escribiendo en su nombre, de hecho él no sabe que tengo tu correo o quizá ya hubiera llenado tu bandeja de mensajes, solo necesito saber que estas bien, que has tomado la mejor decisión, de no ser así, regresa.

Atte. Mariana.

Abril, estas ahí.

Mariana

Había 30 mensajes con esa misma frase, desde hace 4 días a toda hora cada día.

Abril, quiero saber que estas bien, no sé qué hacer, se cae a pedazos, no puedo seguir viéndolo así, por favor dime que estas tranquila, que fue la mejor decisión, solo así podre decirle lo que me ha pedido tu hermano. No le diré nada si no me lo pides tú.

Atte mariana.

Sé que no es el mejor hombre del mundo, claro que lo sé. Pero ni él se merece este daño que le estás haciendo, regresa, no quiere salir de tu casa, no ha salido de ahí desde que regreso del aeropuerto. Llamalo, dile que lo odias, dile algo, mandale una carta lo que sea, solo necesita saber de ti.

Mariana.

Estaba llorando, no quise leer los demás. Había uno de hace 1 hora. Pero no tuve el valor para leerlo. Y como la cobarde que soy simplemente lo borre.

Capítulo 16

El primer mes fue difícil, no lograba encajar del todo en el trabajo, nadie me había dicho que era una columna sobre relaciones románticas, ¿Qué podría escribir sobre eso? "para una persona con pareja como tu debe ser fácil" dijo mi jefe aun cuando le asegure que era soltera. Me era más fácil la edición, revisar y limpiar la redacción, me hacía sentir ocupada, al menos de eso si tenía idea.

Por las noches Sebastián se encontraba ocupado, había tomado muy a pecho el darme mi espacio. Para el también tuvo que ser difícil que lo arrastrara a todo este desastre, quizá la llevaba peor que yo, solo fingía no notarlo.

"Hablemos sobre el olvido..."

¿Cómo es posible olvidar a alguien? Platón dijo en uno de sus diálogos, que alguna vez fuimos un ser entero, un ser capaz y sublime, sin embargo nuestro ego arruino esa unión y como castigo tuvimos que ser cortados por la mitad, para poder apreciar verdaderamente el mundo. Por eso ahora caminamos en soledad, destinados a encontrar nuestra mitad, necesitando estar enteros. Incluso en esos días cuando fuimos separados no nos pudimos olvidar, por eso tantas ansias de llenar nuestro vacíos, porque las almas que se unen un día jamás serán capaz de olvidarse. Al menos eso decía platón. Recuerdo a mi primer amor, sin embargo no me duele, y no me duele porque lo hice parte de mí mis memorias, se acercó a mi olvido y lo deje ir. Pero si me preguntan por la última persona que ame, no tendría una respuesta clara. Pues como una maldición incesante terminamos recordando constantemente a quien buscamos olvidar. ¿Es parte de la tortura mental por dejar ir a alguien que no debimos conocer? O simplemente es parte de esos procesos mentales que jamás entenderemos. En realidad no lo sé.

Pero de algo estoy segura, la medida en que tratamos de olvidar a alguien se convierte en la equivalencia a la importancia que tomo en nuestras vidas. Si alguien no cree en ello, por favor escíbame, pues llegue hasta esta columna sin ninguna idea, solo con la necesidad de olvidar. "

Revise incesantemente la columna, esperaba no arruinarla, la entregue por la mañana y nadie dijo nada, los europeos son pastosos y tajantes. El domingo por la mañana desayune con Sebastián, nuestra conversación era amena, hasta que decidió leer el periódico. No le di importancia y continúe hablando con el de los planes para la siguiente semana, lo extraño que me parecía tener que comprar en una tabaquería unos

simples cigarros, y las ansias por visitar algún otro lugar de granada.

-Una compañera del trabajo ha bromeado conmigo diciendo que me llevaría al paseo de los tristes, por un momento creí que me tomaba el pelo, pero si existe. Reímos mucho y acepte ir la siguiente semana, ¿estarás libre?- no dijo nada, estaba absorto en la lectura- dicen que es un paseo lindo, quizá haga frio, he visto que estas ocupado, no tengo problema si no vas, quizá podríamos ir al restaurante tapas de la plaza nueva...-

-Tu columna...- me interrumpió- tu columna ha sido publicada-

-¡No juegues!- arranque el periódico de sus manos llena de felicidad, en realidad me habían publicado, no lo podía creer-jamás lo creí posible-sonreía

-Estoy feliz de verte sonreír- baje el periódico y lo vi a centímetros de mi rostro- vamos a cenar esas tapas que dices...- me beso ligeramente y sentí ganas de llorar.

Esa noche fuimos al bar de tapas, nosotros vivíamos en el barrio de Albaicín (Albaycin, aun no estaba segura de cómo se escribía) así que llegar al centro era un poco tedioso, pero me agradaba caminar. Algunas calles me tomaba de la mano, otras me soltaba sin motivo. No ponía ninguna resistencia, a decir verdad no me importaba, prefería eso a sentirlo en mis labios de nuevo.

Al llegar al centro nos encontramos con algunos amigos de él. Me presento como su novia, me sentí incomoda. En realidad jamás hablamos de nuestra relación, llevaba con el casi un año cerca de 11 meses sin ningún progreso aparente contando el tiempo que estuvimos en México. Antes de decidir mudarme le deje en claro que no le quería y que talvez podría arrepentirme el solo dijo "Quizá sea mi única oportunidad" aceptando mi gratitud. Bebimos mucho, pero no me sentía afectada, me sentí feliz, al fin sentía que mi vida iniciaba, el haber escrito esa columna me había quitado un peso de encima, tenía la oportunidad de sacar todos esos sentimientos que no podría hacer palabras con nadie en este lugar.

-Sebastián nos ha dicho que es tuya la columna del periódico de domingo- dijo Tito, maestro en de inglés en una universidad-

-Así es- sonreí triunfante

-¡Pues como ha molado!, incluso uno de mis pupilos me la ha enviado esperando pudiera corregir su texto en inglés para su exnovia- me extendió un cigarrillo- estos críos, se preocupan más por el amor que por

hacerle al curro- reímos todos

-Pero tú te miráis, muy chula, cuantos años tenéis- pregunto Nerea, la instructora de yoga

-Tengo casi 29- Sebastián se hundió en mi hombro y le di palmaditas en el rostro

-¡Pero si eres una cria!- rieron a carcajadas- de donde habéis pillado semejante viejo, está más cerca de los cuarenta que tú de los treinta criatura- reían

-No me llevo bien con las personas de mi edad- me excuse- además el solo tiene 8 años más que yo-

-Pues con cuantos viejos te habéis liado- rieron todos menos Sebastián- creo que he ido muy lejos- se disculpó Leonardo, el dependiente de una barbería.- es el alcohol, Sebastián, no pongas esa cara- le sonreí para endulzarlo un poco

-En realidad, el último le llevaba 13 años, ahora debe de tener 42- se escuchó la sorpresa- pero al final mi encanto gano- dijo en tono burlón. Y con esa burla lo hizo presente en la mesa...

Después no continúe hablando mucho, había regresado la culpa, ahora yo la estaba pasando tan bien, incluso podría haber jurado que me sentía cómoda con Sebastián, pero tenía que traerlo, y hacerme recordar que a miles de kilómetros de aquí el quizá continuaba sin entender del todo porque me fui.

-Lamento haber dicho lo que dije en la última cena- se disculpó cuando llegaba del trabajo 3 días después de ello- te veías muy feliz, creí que no te afectaría-La última semana me había enfrascado nuevamente en mis pensamientos, hablaba poco y lloraba mucho, creí que no se daría cuenta, pero me era imposible ocultarlo.- quieres ir conmigo al centro, quiero comprar esas lámparas que te gustaron en la calle Elvira-

-Creí que no te habían gustado esos faroles tan escandalosos- me senté en el suelo junto a él y se dejó caer junto a mí- sabes, me recuerda a mi infancia-

-¿Qué?-

-Esto- señale las pinturas del suelo- me hace recordar mi época de felicidad- me tumbe a su lado- gracias-

Comenzó a besarme, intente contener las lágrimas. Lentamente se colocó sobre mí, se recargaba sobre su codo, mientras su otra mano entraba

bajo mi vestido. Bruscamente su rodilla abrió mis piernas y sentí como estaba listo para tomar su paga por soportar todos estos meses de desprecio. No tuve opción, tampoco tenía nada que perder, no es que me pareciera repulsivo, era solo que me aferraba a un cuerpo que ya no era mío. No sé bien en que momento comencé a corresponder a su cuerpo, pero en cuanto se percató entro en mí, yo deje salir un pequeño quejido, pero no era placer, era dolor, el dolor de darle a alguien algo que ni a mí me pertenecía. Continuo frenéticamente ignorando las señales de desagrado que mi cuerpo instintivamente daba por momentos, solo le importaba el, solo quería ser el...

Capítulo 17

-Tengo boletos para Bersuit Vergarabant en la sala el tren- dijo Tito mientras subíamos la pendiente para llegar a la escuela Delengua- ¿Queréis quedar?-

-¡Claro! , me encontraba extrañamente animada- hace tanto que no escucho música-

-¿Pero cómo así?, he visto el kilo de discos que apiláis en el suelo de tu apartamento- durante los últimos 4 meses tito, Nerea y yo nos habíamos vuelto buenos amigos, incluso podría jurar que Sebastián mostraba algunos celos al ver como encajábamos perfectamente, ahora no dependía de él, mi mundo se extendía lentamente

-Pues hubo un momento en que me encantaba, pero mi historia con los músicos no es buena- reí

-Así que ha sido músico, si hubiésemos apostado Nerea habría ganado- rio y se detuvo a tomar aire, no se le daban las caminatas largas

-Se la pasan creándome una vida ¿Verdad?- lo tome del brazo para continuar

-¿Qué más podemos hacer? Jamás nos cuentas nada de eso-

-Aun es difícil-

-Seguirá siendo difícil si no dejáis ese piso- suspire- en verdad considera venir a vivir a nuestra casa, sabéis que os adoramos a ambos, pero eres más guay que ese chulo- reímos

Capítulo 18

Hablemos de las heridas ajenas.

¿Quién de nosotros no ha herido a un ser amado? Si me preguntaran a mí, yo soy la numero uno en ese deporte. Quizá comenzó todo cuando de niña elegí a mi padre sobre mi madre amándolo más que a nada en esta vida. Pero no solo fui yo quien dio dolor ajeno; mi padre también salió herido, cuando mi hermano decidió elegir a su dinero en lugar de las clases de piano. Más tarde lastime a Bruno, el chico con el que me acosté en la oficina solo por alardear con mis compañeras mis logros (así es, nosotras también alardeamos), pero más tarde Braulio me lastimo a mí, contando nuestras proezas sexuales a mi ser amado. Y en consecuencia de esa interminable cadena mi madre me hirió dejando este mundo. Pero en ese momento se saldó una cuenta, cerrando el perdón con mi hermano, quien no pudo cerrar ciclos e hizo daño a mí ser amado diciéndole lo poco que merecía estar a mi lado. Y yo no sé si fueron esas palabras duras, o el continuar de los eventos en el ciclo de las heridas ajenas pero fue su turno de herirme llevándose a la cama a una joven sin nombre. Finalmente también lo herí obedeciendo el ciclo de la vida y como si no me hubiera sido suficiente herí a la persona con quien bisque saldar la herida.

¿Suenan enredado verdad? Pero así funciona el dolor ajeno. Si alguien más conoce otra manera de cerrar los ciclos de heridas, por favor escríbanme, porque no conozco ninguna otra...

-he moqueado como nunca- dijo Nerea mientras me ayudaba a empaquetar mi ropa- es la mejor columna que has escrito en meses-

-No digas eso, la anterior me salió del corazón- le arrojé una blusa- fue difícil decirle a Sebastián que me mudaría-

-Ya lo creo, ha llegado hecho un toro a casa- abrió los ojos imitando su expresión- pero vos sabéis como es Leonardo, se las ha apañado para calmarle dándole la idea de que así el podrá crear una nueva imagen ante ti-

-Ahora entiendo porque su repentino cambio- fingí calosfríos

-¿Continuáis echando el polvo?-

-Es lo único con lo que puedo corresponderle- me miro desilusionada

-¡Abril, Abril!- me abrazo- Te hemos repetido hasta la muerte, que no le debes nada-

-El no vino aquí por trabajo- le susurre al oído- el me trajo aquí para que no regresara con el "músico 13 años"- me separo de ella y me miro

-¿Él lo decidió?- asentí con la cabeza- ¿Por qué no te habéis negado?- busco mi mirada oculta bajo mis manos- ahora eres feliz, pero, es obvio que algo te ha pesado siempre-

-No tuve el valor- me rompí- jamás voy a dejar de echarlo de menos- me abrazo

-¿Sabéis donde está ahora?- negué con la cabeza

-Antes de llegar a Granada habíamos estado separados 5 meses, hasta ahora sería un año. El mismo tiempo que llevo saliendo con Sebastian hasta ahora mas o menos-

- Me alegro de que abandones esta casa- me miro con lastima

-¿Que ha sucedido?- entro Sebastián

-Dice que no soporta tener que irse- me cubrió Nerea

-Sabes que puedes volver cuando sea- se agacho en cuclillas frente a mí- es sano que estemos viviendo en pisos separados, después de todo nos apresuramos al vivir juntos- me dio un leve beso y Nerea salió de la habitación.- te daré todo en el mundo, y lo sabes. Pero no me mientas usándome como pretexto- me dijo en cuanto desaparecieron los pasos de mi amiga por las escaleras- sé que no me toleras como pareja, lo sé, lo siento cada noche. Y si te dejo ir es por mí, no por ti, porque prefiero cogerte en el día y que te marches antes de volver a ver tu rostro lloroso cuando termino- su tono cambio drásticamente- pero no me mal entiendas, no te estoy dejando ir, aun no renuncio a ti- me empujo en la cama y me dio la despedida.

Capítulo 19

Pasaron meses para que Sebastián y yo pudiéramos parecer una pareja real, quizá el no vernos diario era algo bueno, incluso algunos días me sorprendía esperando su llamada. Me sentía a gusto con mis nuevos amigos solíamos ir a menudo a los bares de Elvira. La vida me iba mejor. Y no podía ser de otra manera, la columna me servía de catarsis y después de 1 año escribiéndola tenía cierta fama.

-Tenéis que venir con nosotros al festival de Sevilla- me imploro Tito regresando de la universidad- vamos, no te cortes- tiro de mi bolso- es la mejor temporada para ir. Veremos la noria, el palacio, las setas, no me hagáis que te ruegue- saque un cigarrillo del bolso de mi overol- desde que os mudasteis solo habéis ido a Madrid con Sebastián, y nada más, jamás te suelta la rienda- reí

-Intentan llevarme por el mal camino-

-Como así, si hasta donde se él no es vuestro padre, sabemos que te apetece.

Y tenía razón, moría por ir a Sevilla, solo que por algún motivo sentía que eso sería un movimiento erróneo.

-Estoy considerando ir con Tito y Nerea a Sevilla- le dije a Sebastián en la bañera

-Es buena idea, yo tengo que ir a Almería durante esta semana, iré y vendré en tren, así que podrías aprovechar para ir con ellos- me beso el cuello- además cuando regrese, tengo planeado que pasemos unos días en Covadonga-

-¿Está muy lejos verdad?-

-Quizá, pero debemos celebrar nuestro primer año como pareja estable- rio, era verdad, pronto sería un año desde que llegamos a Granada y comenzamos a estar tan tranquilos el uno con el otro- Diviértete mucho- un año y cinco meses sin ver a Fernando pense...

Capítulo 20

Después de dos horas de viaje me sentía fabulosa, jamás había viajado con amigos, al menos no de esta manera, al final Leonardo también había venido, junto con su chica en turno, me sentía genial.

Leonardo había conseguido que su tío nos prestara su casa. Así que todo fue más cómodo de lo esperado. El primer día vagamos como niños, decían que era la emoción del extranjero lo que los ponía de buen humor ya que ellos habían ido mil veces, pero para mí era la primera vez.

-Tengo boletos para el concierto de mañana en el centro Andaluz de arte contemporáneo- dijo Tito con orgullo- son 5 grupos, debemos estar temprano, no quiero perderme ninguno, vendrá ese grupo de flaquitos que te agrada "babasonicos"-

-¡Santa virgen!- me sobresalte- terminare llorando al final del viaje- reímos.

Al siguiente día Leonardo y su chica salieron temprano, mientras que Tito se fue eufórico a apartar lugares ya que "tardábamos milenios" según él.

-Tenemos tiempo, queréis tomar el metro en la plaza mayor, o mejor vagamos y cogemos un taxi- me dijo Nerea poniéndose unos enormes lentes. Hasta ahora no había prestado atención a que hermosa era, su madre era francesa así que sus facciones eran finas, aun así ella siempre usaba sus lentes enormes y sus cabellos dorados en trenzas grandes.

-Un taxi estaría bien, quiero subir por los puentes de las setas- los señale.

Subimos platicando y riendo, parecíamos dos adolescentes, ella era muy recatada, pero a mí me había regresado esa Abril gritona y explosiva que hacía tiempo no mostraba. Cuando estábamos a punto de bajar mi corazón se detuvo de golpe

-Espera- detuve a Nerea

-¿Uuhmm?- me miro sorprendida

-No es verdad...- Era el.... Fernando... saliendo tranquilamente del mercado de la encarnación

-¡Decidme algo, por dios!-se asomó por la baranda, yo era incapaz de decir palabra incluso me cubría la boca como si cualquier movimiento de

mi respiración me pudiera delatar- ¡Abril!- grito y antes de que se girara me eche a correr con ella de la mano de regreso al laberinto de pasillos blancos-¡Para!- me detuvo en seco

-Era el...- retomaba el aliento- ¡era el!-

-¿"músico 13 años"?-

-Qué diablos-me asome entre los barandales y lo vi caminando hacia la estación del metro

-¡Es altísimo!, ¡qué mozo!-

-¡Nerea!- me queje- mi alma se me ha salido del cuerpo- junte mi frente con las rodillas

-¡Debéis hablar con el!- me levanto

-No puedo- ¿Qué hacia el aquí? – Vámonos- finalmente bajamos y tomamos un taxi hasta el lugar del festival.

En el camino le pedí su móvil para investigar la cartelera, no podría arriesgarme a ir a un programa donde el estuviera pero por suerte no había señales de él. Al llegar buscamos a Tito, estaba en el mejor lugar de la fila, después de todo sus exageraciones habían valido la pena.

-Que te sucede Abril, te miráis descompuesta-

-Está aquí- dijo Nerea mientras yo continua investigando en la red.

-¿Sebastián?-

-No seas idiota- lo golpeo- el músico-

-¿Cómo así?- se cubrió la boca-lo habéis visto aquí- se giro

-No, lo hemos visto en el centro- me señalo- se ha escondido en las barandas-

-Al parecer ha estado en este lado por 4 meses- comencé a decirles al ver las noticias de sus últimos conciertos y entrevistas- miren- les mostré una nota donde decía que se encontraba en temporada de crear, de dejar atrás, de continuar. Me sentí aludida.

-¡Estáis de broma!- grito Tito- yo he ido a su concierto el mes pasado en Granada- se miraba emocionado- tu eres la chica del cigarrillo. ¡Claro! La

prometida del pintor-

-¿Qué decís?- lo cuestiono Nerea mientras avanzábamos en la fila

-Sí, cuando su grupo se prénseña suele decir algo como "el olor de tu cigarrillo sigue en mí" o algo así, de hecho tu existencia es como una leyenda que les ha dado una de pasta- se controló- bueno, se dice que él se enamoró de la prometida de un pintor, pero este los descubrió y se metieron en un lío. Nadie supo más, y no les importo- subió los hombros- su música mola como no tenéis una jodida idea- lo miramos disgustadas- ¿Qué?-

-Decinos la verdad-dijo Nerea mientras nos acomodábamos en los asientos ms cercanos al escenario que pudimos haber logrado.

-Yo lo abandone- me miraron sorprendidos- él y yo nos conocimos mucho antes de que me relacionara con Sebastián. Vivimos juntos durante más de un año, nos amábamos, al menos eso creía. Pero ya saben él era un cretino y un día decidí sorprenderlo, pero yo me lleve la sorpresa- reí- estaba en el baño de su habitación de hotel cuando el entro junto con otra mujer, fui incapaz de salir de mi escondite y tuve que escuchar como tenia sexo con ella de principio a fin. Cuando me descubrió escape, pero él no me pidió perdón, ni nada, solo dijo que no era capaz de prometerme que no lo aria de nuevo, y fue cuando supe que debía dejarlo ahí. Ese día apareció Sebastián y después no se alejó ni un momento- me miraron con un toque de lastima- no me busco, aunque yo estaba segura de que lo aria y entonces yo sería capaz de perdonarlo; pero no fue así- se me quebró la voz- intentaba buscarlo, pero nunca me acercaba a él, solo lo veía por lo lejos. Nos encontramos de nuevo 1 semana antes de que viniera para acá. Armo una escena de celos en cuanto me vio con Sebastián en una cena. Dormimos juntos, me pidió regresar a casa. Pero jamás se disculpó, nunca dijo lo que necesitaba escuchar. Solo dijo que no podía seguir lejos y bla bla...-

-Entonces Sebastián te trajo para acá-

-Sí, el fingió que no sabía nada de nuestro reencuentro, continuo con los planes sin decir ni una palabra, y yo le seguí por miedo a salir lastimada de nuevo, después de todo fue el quien dijo que no estaba seguro de evitar ese tipo de errores de nuevo- se apagaron las luces- no lo culpo del todo... el día que me marchaba el llego corriendo al aeropuerto, yo lo vi desde la sala de abordaje, estaba completamente desesperado, lo detuvieron los policías cuando intento entrar, yo salí corriendo detrás de él... pero Sebastián me tomo por el brazo- suspire- me dijo "Estoy dejando todo por ti, te estoy dando mi vida y él, él se acostó la semana anterior con un camarera del bulldog" -

-La supo hacer- aplaudió Tito-él siempre ha sido muy listo-Nerea lo fulmino con la mirada- pero bueno debes pensar bien lo que aras, aun tienes 3 días para darle un giro a todo- Nerea asentía con la cabeza- pero ahora, ahora es hora de disfrutar-

Comenzaron a sonar los instrumentos, y aunque mi mente estaba hecha un mundo al escuchar sonar "ahora que no estas "de los bunkers comencé a cantar con todo mi ser, como si no hubiese mejor manera de sacar lo que contenía.

"y sé que no bastaba mi alma para ti,

Ahora que no importa que yo me venga abajo,

Y todas las razones se caen a pedazos"

Gritaba y saltaba junto con todos ellos. Cada canción lo trajo a mi mente de alguna manera. Desde "miéntele" de los bunkers hasta "brillas" de León Larregui, y que decir la manera en que me rompí cuando Babasonicos interpreto "Rubí".

-¿Estáis bien?- me abrazo Nerea

-Estoy mejor- le correspondí.

-Pues bueno, es un honor para nosotros cerrar de esta manera, todos habéis estado completamente fuera de este mundo- decía el presentador- y por ello hoy os hemos traído a este escenario para cerrar con broche de oro a German de "Raws" y Fernando del "oficio" un aplauso-

El corazón se me detuvo, la distancia entre el escenario y nosotros era e apenas dos metros, saludaron a todos agradeciendo los aplausos, se colocaron las guitarras y comenzaron a cantar. Yo no podía moverme, rogaba porque me volviera invisible en ese momento. Comenzaron cantando algunos tributos como "mi viejo karma", le hicieron el honor a "concluir así". Yo intentaba no mirarle, Nerea y Tito se miraban el uno al otro intentando disimular mi horror. Tenía tanto tiempo que no le veía, tenía tanto tiempo... le amaba, aun le amaba.

-Pues bueno, yo te quiero pedir un favor German- comenzó a hablar Fernando

-Me ponéis de punta, os estáis saliendo de la línea- rieron

-Pues veras, que tú sabes mi historia de amores, pues en ese entonces compartimos mesas- mi corazón estaba a punto de salir de mi pecho- así que te pido me prestes tu guitarra para esta canción-

-Hombre, con gusto- se dieron la mano- será lo que pienso- todos empezaron a ovacionar-

-Está en primera fila- y entonces sus ojos y los míos se encontraron, todos miraban alrededor y en ese momento Nerea apretó mi mano para que fingiera sorpresa también. Gire la vista y comenzó el sonido de las guitarras.

-Quiero irme- le dije a Nerea, apretando su mano incapaz de levantar el rostro

-No podéis salir, se darían cuenta-

"Jugando al muy hombre te perdi,

mis lagrimas rodaron dia y noche por ti,

estoy agonizando, ahora alguien me robo algo valioso,

me estoy volviendo loco, solo quiero que regreses aqui...

no soy un hombre, no soy nada si no estas aqui"

Me miraba fijamente y mis lágrimas no lograban parar, todos aplaudieron emocionados, ambos se abrazaron y entonces Fernando se retiró del escenario. Yo Sali corriendo inmediatamente, no sé con cuánta gente choque, Nerea corrió tras de mí y sentí como dejaba caer mi bolso en el camino.

En cuanto sentí el aire en el rostro me sentí consiente de mi entorno, no había nadie afuera más que los vendedores clandestinos, me detuve un momento y corrí hacia el metro. Me detuve y comencé a buscar en los bolsillos de mi vestido algún ticket, dinero, nada no tenía nada.

-Deja de correr- tuve miedo de girarme...

Capítulo 21

Fernando

Por la mañana de ese jueves me habían dicho que sería uno de los artistas sorpresas en el festival andaluz, me sentí agradecido y un poco inquieto. Días antes en Granada, había buscado a Sebastián, pero nadie en la galería me había dado razón de él. Yo sabía que estaba en esa ciudad, pero a estas alturas, ya estaba cansado de chocar tantas veces contra los muros.

Antes de subir al escenario, me agrada colarme un poco con los de seguridad, es bueno poder sentir el ambiente antes de subir a cantar, eso ameniza el golpe. Me pasee por las filas intermedias, todos estaban muy animados. Cuando me disponía subir escuche un nombre familiar "Venid abril" me gire buscando quien había dicho esa frase "a que molan estos lugares verdad" era hombre de unos 35 años alto con nariz aguileña y cuerpo robusto, junto a él una joven delgada y rubia, quien supuse era otra Abril. Me reí de mí mismo. "No crees que exageraste" me detuve en seco ante esa voz, "sois un pedazo de mujer, claro que necesitáis estar al frente" dijo la joven rubia ocupando su sitio.

Entre rápidamente a los camerinos, estaba sudando, no podía dar crédito a ese momento, debía pensar bien lo que iba a hacer, quizá por fin el universo me estaba brindando la última oportunidad de alinear mi camino.

La mire saltando, cantando, era tal como la recordaba, llena de sarcasmo y alegría.

-Es hora- se paró junto a mi German- ¿Qué os pasa?

-Mirala- señale

-¿Estáis de coña verdad?-

-No...- mi voz salía apenas

-Pues es el momento- me sonrió en complicidad

No quise mirarla mientras cantaba, pero a momentos podía ver como sus acompañantes la abrazaban de momento. Cuando al fin me atreví a dar a conocer su presencia, creí que saldría corriendo y entonces estaba listo

para correr tras ella. Pero no fue así, me dejó sacar de mí en la música ajena todo lo que sentía. Cuando terminamos la canción me apuré a salir del escenario. Ella no se dio cuenta pero bajó por la parte de atrás para salir corriendo tras ella.

-¡Paren por favor!- les grite a sus acompañantes quienes recogían algunas de sus cosas a la entrada – Díganme donde se están quedando, por favor-

-Estamos en el centro- me dijo la chica rubia- pero ¡corre atrás de ella joder!, no lleva nada, toma- me dio su bolso

-No la llevéis a casa- me dijo el chico- Sebastián ha mandado a Leonardo con nosotros para que la vigile- no entendía mucho de lo que me decía, pero no tenía motivos para no confiar en ellos. – Solo llámanos cuando la encuentres- me dio su tarjeta y continué corriendo.

Recorrí de pies a cabeza el lugar, hasta llegar a la estación del metro. No fue difícil reconocerla. Estaba parada, buscando insistentemente en sus bolsillos.

-Deja de correr- me pare a centímetros de ella- ven, date la vuelta- no se movía ni un milímetro. La gire lentamente- toma- le entregue su bolso- si quieres puedes irte- ella no me miraba estaba clavada en sus manos- solo, solo quería verte de nuevo-

Capítulo 22

Abril

Cuando al fin logre recuperar el aliento, él seguía parado frente a mí, no supe bien cuanto tiempo estuvimos así, me costaba poder procesar claramente las ideas.

-No...- rompí el silencio- no sé qué decir- levante el rostro y sus brazos me envolvieron. Para este punto todo parecía irreal para mí, sus abrazos, su presencia, jamás pensé volverlo a encontrar. Me moví junto con él no tan consiente de lo que sucedía, no podía pensar en nada, solo me dejaba llevar por él. Y creo que se percató de que no me encontraba muy lucida porque en algún momento del camino me pregunto "¿quieres ir a casa?", yo solo negué con la cabeza y sujete su mano.

-Les he avisado a tus amigos que estamos bien- se sentó junto a mí y me dio un vaso con agua

-¿Hablaste con ellos?- me sorprendí

-Los tope cuando salía tras de ti- se quitó las cintas de los auriculares que aun llevaba puestos- el chico me ha dicho que no te llevara con ellos-

-Tito, se llama Tito, y Nerea, vivo con ellos desde hace un tiempo- lo vi aliviado

-Creí que vivías con Sebastián, ellos lo mencionaron también-

-¿Dijeron que vivía con él?- dude

-No, solo que había alguien que él había mandado o algo así.-

-Supongo, Leonardo y el son cercanos- guardamos silencio otro largo rato

-Te he buscado hasta por debajo de las piedras- su voz era calmada y melancólica- ¿Qué ha sido de ti?-

-Vivo en Granada- me quite los zapatos- en un principio viví con Sebastián, pero en cuanto pude conseguir un mínimo de independencia me mude-

-Como te trata Sebastián- miraba sus manos constantemente, como si

cada palabra le costara un mundo para pronunciarla- Estas feliz con el-

-Ahora estamos bien- me aclare la garganta- pero al inicio fue difícil, él siempre ha sabido que no le correspondo-

-Debe ser difícil para el- note el tono sarcástico- ¿Porque te fuiste con él?- se le quebró la voz- y no me digas que porque no te seguí, yo te vi desde el ventanal cuando él te jalo al abordaje-

-Porque te acostaste con la camarera del bulldog-

-¿Qué cosa?- se levantó molesto- Ese desgraciado, infeliz-

-Cuando me mostro la foto, supe que era verdad lo que me habías dicho, que volvería a pasar-

-iLa chica del bulldog es mi hermana!- me grito- y la estaba abrazando porque le conté lo nuestro- me sentí una idiota.

-no sabía que tenías una hermana-

-Ni yo que existía un "Sebastián"-

Empezamos a discutir, la calma se fue y todo se volvió gritos, nos gritamos todo, incluso le arrojé mi zapato, él se burló diciendo que después de recibir tantos zapatazos ya no le dolía. Peleamos, más de media hora, le di todos los empujones que debí haberle dado cuando lo encontré con la rubia, me reprimino el que lo dejara como idiota en México, peleamos y peleamos, sacamos todo.

-Me has hecho un estúpido- me abrazo

-Me has hecho una estúpida- me sujete a su espalda

Capítulo 23

Por la mañana el celular de Fernando sonaba insistentemente. Esa noche no habíamos hecho el amor, solo nos habíamos quedado dormidos, cansados de todo este ir y venir, de estarnos encontrando sin quedarnos.

-¿Bueno?- contesto adormilado- estamos bien...- su silencio fue prolongado- ya veo si claro, en seguida la llevo, no se preocupen- sonrió un poco- muchas gracias-

-¿Qué pasa?-

-Era tu amiga. Me ha dicho que te esperara en el mercado de ayer, Leonardo no se ha dado cuenta que no estas, piensa que si se da cuenta llamara a Sebastián-

-Es verdad, tengo que irme- me levante apresurada

-¿Por qué no te ha llamado?-

-No tengo móvil- me empecé a poner el vestido- no me mires así, no lo necesitaba, de hecho era una manera de no caer en la tentación de contactarte. Tampoco uso internet. Y como estoy de tiempo completo en la oficina no tengo problemas, cuando me quieren contactar llaman a casa o a Nerea, en realidad he vivido sin problemas de comunicación más de un año-

-Tanto así querías evitarme- su tono fue sombrío mientras se abrochaba la camisa

-Tanto así dudaba de mi capacidad de mantenerme alejada de ti.- suspire- no sé qué le voy a decir a Sebastián-

-Estoy dispuesto a encararlo y mudarme aquí, contigo- tomo mi mano y la beso- estoy dispuesto a poner un anillo en tu dedo, a hincarme y pedirte perdón, incluso dejare que Sebastián o tu hermano me golpeen hasta que se cansen- entrelazamos las manos- solo no me vuelvas a dejar-

-Me gusta granada-

-Quedémonos aquí- me levanto por la cintura

-Regresare a Granada para hablar con Sebastián, no quiero seguir sin cerrar ciclos.-

Capítulo 24

Hablemos del destino...

Hasta el día de hoy nunca creí en los encuentros mágicos, a pesar de que he vivido durante toda mi vida una serie de eventos afortunados que podríamos atribuir al destino que un ser superior trazo para mí, y pudiera tener razón esa creencia japonesa que nos dice que tenemos un hilo rojo en el dedo meñique que une dos corazones destinados a encontrarse. Y que sin importar que pase o cuantas veces nos alejemos, tarde o temprano ese hilo se encargara de unirnos.

Por eso quizá es que hoy decidí creer en el destino, porque cuantas veces te puede suceder el encontrarte con la misma persona fuera del metro, chocar con ella camino al trabajo, en el aeropuerto, en otro país. Deberíamos ser idiotas para negarnos a notar esas señales. Y lo somos, somos idiotas que temen al futuro, y entonces complican el camino lo más que pueden, deciden que ellos serán capaces de unirse con cualquier hilo rojo y que aunque no sea destino, de algún modo será un nuevo camino.

En realidad no se claramente que quiero expresar, si deseo dar a conocer cuánto le temo a mi realidad, o cuanto anhelo lo que el destino me tiene preparado, no lo sé... Si alguien lo entiende por favor escríbanme, que estoy muriendo de miedo...

Cuando entre a la oficina de Sebastián tenía el periódico en mano. No podía acobardarme ahora, quizá aún no leía la columna y si lo había hecho estaba segura que fingiría que no como siempre lo ha hecho. Fingiendo que no sabe nada, que actúa por inocencia.

-Hola!- se levantó fingiendo sorpresa- tan pronto estas de regreso?, creí que estarías en Sevilla hasta el próximo martes.-

-Nerea y yo regresamos hoy- me temblaba la voz, las manos, a pesar de que dije que yo podría hacerme cargo de todo- necesito...-

-Quieres ir a comer a casa- me interrumpió- bueno, a mi casa- no quería estar con él a solas, sentía un poco de miedo por toda la calma que emitía.

-claro- saque mi nuevo móvil para avisar a Fernando donde estaría

-Al fin te has comprado uno- me lo quito de la mano- es mono, Nerea siempre se queja de que no te puede contactar- lo guardo en su bolsillo

-Puedes dármelo-

-No, no te voy a comer, si Fernando quiere saber dónde estás que espere- me dejo fría- y si me vas a botar no lo aras aquí-

En cuanto llegamos a casa se fue sobre mí, me beso llorando, estaba completamente dolido y podía entenderlo, yo lo había provocado. Aun así no correspondí ni una sola vez. Y de esa manera comenzó a detenerse.

-Jamás pensé que lo lograría- me dejo tirada en el sofá y se puso en pie- solo tenía la esperanza...-.

Capítulo 25

Fernando.

-¿Cómo les ha ido?- pregunto Nerea después de ofrecerme una taza de te

-Aun no lo sé- mire la taza- Abril suele ser impredecible- me miro detenidamente, como queriendo entrar en mi cabeza- ¿Cómo la ha llevado desde que llego?-

-No te voy a mentir- suspiro- y espero vos tampoco me mientas a mí- se acomodó en la silla que estaba frente a mí- Nos ha dado mucho trabajo el poder quitársela a Sebastián- se miró preocupada- primero creímos que tenían algunas dificultades a causa de la diferencia de edad, digo algunas veces Tito y yo las solemos tener y son solo 4 años, pero poco a poco nos dimos cuenta que había algo más. Entre más nos conocíamos más podíamos ver como no era feliz. Y es que no hace falta ser observador para poder darse cuenta cómo cambia de golpe cuando está en el cotilleo con él-

-Alguna vez hablo de mí-

-En realidad no, algunas veces por medio de las columnas nos dábamos cuenta cuando más os echaba de menos, o cuando más la llevaba mal-

-Sebastián fue violento con ella- el solo pensar en eso me llenaba de furia

-No, al menos no frente a nosotros, más bien fue pasivo agresivo, tu sabéis, como que a días hablaba mal de los músicos, o desaparecía cosas importantes para ella. Alguna vez pelearon porque el tiro "sin darse cuenta" una hoja con una lista de canciones, que he de suponer era de vos. Solía ser un gilipollas con ella en ese aspecto-

-Sí, ella solía guardar cada papel que dejaba tirado en casa-

-¿y vos?- cambio el tema- ¿Cómo lo habéis llevado?- guarde silencio unos segundos.

-Fatal- saque un cigarrillo- apenas hace algunos meses comencé a sentirme más lúcido. Después de que ella me dejo tuve que alejarme del medio algunos meses- suspire- incluso tuve que ir a terapia en un primer momento. Ahora solo quiero retomar todo donde lo dejamos, sé que todo esto de una u otra manera lo he provocado y un error, trajo otro y otro y no parara, hasta que ambos decidamos aceptarnos y poder arreglar esas

aristas que nos lastiman.-

-Nosotros queremos verla feliz- me apretó la mano.

-¡Venid!- entro gritando Tito- ique me ha llamado Sebastián diciendo que se vuelve a México con Abril!- entro agitado- he volado de la estación hacia acá-

-No de nuevo- tire la taza que tenía en la mano

-Tío, tranquilo, que esto no puede ser más que una treta- me tomo de los hombros para calmarme- Abril nos había dicho esta mañana que tenía miedo de verlo. Ya lo ha hecho antes, que decide por ella así como así-

Llegamos en cuestión de minutos a casa de Sebastián, aún estaban ahí.

-He venido por abril- pude verla detrás de él llorando en el sofá

-Sabes que no puedes llevártela-

-No quiero problemas, solo dejala salir- se giró sobre sus pasos y la levanto de un tirón del asiento, yo quería entrar a golpearlo, pero Tito me detuvo

-No lo provoquéis, dejalo que se haga el chulo-

-recuerdas cuando me dijiste si estaba enamorado de ella- asentí con la cabeza- pues claro que la amaba, fui el primer hombre en su cama, cuando tenía 19, y esperaba ser el último. Pero tenía que conocerte, tenía que fumar frente a tu estúpida oficina ¿verdad?- ella no decía nada, solo lloraba y me miraba con miedo-

-Vamos dejala ir, no ves que está asustada-

-¿Para qué?, ahora vivirán felices ¿no?- nadie daba un paso en falso, incluso la gente que pasaba por la calle intentaba no mirar adentro- ¿Qué pasara cuando la des a conocer? Le has dicho que tu agente te prohibió dar a conocer tu relación, que sería un escándalo el que sales con alguien 13 años menor que tu-

-Eso no importa, no es la primera vez que se da una noticia así- hable calmado- no tienes otro motivo real para tenerla a tu lado, más que el dolor que sientes en este momento-

-lárguense- la arrojo a mí- no quiero verlos de nuevo, a ninguno de ustedes- señalo a Tito y Nerea-ya verás que sacare todo a la luz- cerro la

puerta.

Nos quedamos en su casa, cuando llegamos no quiso hablar, solo lloraba. Nerea me dijo que cuando la ayudo a cambiarse pudo ver algunos golpes y mordidas en su cuerpo. Eso me saco de mí. Cuando me acosté junto a ella, le cante algunas viejas canciones un rato. En cuanto estuvo más tranquila se giró para abrazarme.

-Dime que ha pasado- la acerque a mi pecho

-Afortunadamente nada de lo que me pueda avergonzar- susurro- pero juro que creí que pasaría todo lo que estás pensando- se me erizo la piel de solo imaginar- después de todo es mi culpa el que él se hubiese enfadado-

-Es culpa de ambos-

-no, esta vez es mi culpa, yo le prometí que el día que decidiera estar con él lo llamaría- se dio un pequeño golpe en la frente- y ese día cometí el error de cumplir mi palabra por despecho-

-Él sabía que no le corresponderías, por eso te trajo aquí-

-¿En verdad estamos listos?- me beso

-Nunca estaremos listos-

Capítulo 26

Mariana llegó a la semana, escandalizada de todos los titulares, ahora todos sabían cómo la prometida del pintor había por fin abandonado su compromiso para escapar con un viejo cantante que la acoso por meses. Abril estaba avergonzada con Mariana, jamás entenderé porque.

Al llegar a la entrevista me sorprendió que fuera Andrés quien la siguiera. Supongo que al final de todo, haría cualquier cosa por Abril. Nos presentó en el programa, era la primera vez que Abril salía en televisión y entramos de la mano. Firmes y listos para todo.

-Entonces, al fin nos dirán la verdad de todo este embrollo- entro en tema después de presentarla apropiadamente-

-Se han dicho muchas mentiras, incluso he de decir que contribuí en algunas de ellas. Pero tú debes de entender cómo se maneja este medio- empecé a hablar- en una última entrevista que tuve contigo de hecho, negué la relación que tenía con Abril. Pero no fue del todo una mentira, ya que en ese momento nos habíamos separado-

-Entonces los rumores de la organizadora fueron verdad- ataco sin previo aviso

-Lo fue- intervino Abril- por eso nos separamos-

-Dime Abril- se dirigió a ella como si no se conocieran- ¿Cuál era en realidad la relación que tenían?-

-Bueno, pues nos conocimos en junio de hace más de 3 años, yo trabajaba en la ciudad de México y coincidíamos algunas veces en el metro, en realidad no sabía bien quien era, fue hasta después de haber salido unas cuantas veces, que caí en cuentas de quien era. Pero para ese momento ya teníamos una relación un poco más en forma. Y pues bueno, vivimos casi dos años juntos aproximadamente-

-Por mi trabajo decidimos vivir juntos, era un lío tener que dividirnos en mil pedazos para poder vernos en la semana o incluso en un mes, por eso tomamos esa decisión un poco apresurada después de 6 meses de estar saliendo-

-Usted es famoso por perder el control con el alcohol, Fernando.- asentí

con la cabeza- ¿Cómo influyo eso en su relación?-

-En realidad nunca tuve problemas de bebida cuando estuve con ella, fue hasta que empezó la gira que me pase de tragos y le fui infiel-poco a poco Andrés nos ayudaba a llevar la entrevista de manera que pudiésemos contar nuestra historia- fue una situación que se me salió de las manos, de no haber sido descubierto muchas de estas cosas no hubieran pasado-

-Le hubiera mentido-

-No- conteste seguro- le hubiese contado todo, ya que desde que empezamos nuestra relación hemos tenido sinceridad absoluta-

-¿Qué tan sincero le ha sido Fernando entonces?-

-Demasiado- rio- de hecho en un principio cuando llegamos a ese acuerdo pude sobre llevar varias noticias que llegaban primero a casa antes que a los periódicos. Sin embargo el ser descubierto por mí, fue lo que dificulto ese momento-

-Si ustedes se separaron en principios de octubre despues de 1 año y 10 meses de vivir juntos, en qué momento se comprometió con el pintor Sebastián- mostro algunas fotos de ellos en eventos sociales cuando aún estaban en México.

-En ningún momento- contesto firme- la relación que tenemos Sebastián y yo se remonta a la unión que tenía con mi padre, el pintor Palacios, él fue su ultimo alumno por decirlo de alguna manera. Y la relación que tuvimos siempre fue cercana. En cuanto tuve problemas recurrí a el quien amablemente me apoyo en todo momento-

-De donde salió la noticia del compromiso, si usted me dice que jamás tuvieron una relación sentimental-

-Bueno no digo que "jamás" tuve una relación con él, solo que en esos momento de la vida, cuando se dio la situación del centro cultural, él y yo solo éramos amigos. Fue hasta que llegamos a Granada que empezamos a salir-

-¿Cuánto tiempo salió con él?-

-un año, aproximadamente-

-¿En ese año ustedes continuaron viéndose?-

-No- intervine- cuando ella tomo la decisión de irse a Granada, fue días después de la pelea en la cena, de hecho yo no me percaté de que se marcharía hasta que la busque en casa y no vi nada de sus cosas- se me

quebró un poco la voz – disculpen, esa parte de nuestra relación es difícil...- aclare mi garganta- cuando ella se marchó tarde medio año en poder saber dónde estaba, pero aun así fue hasta hace unas semanas que nos hemos reencontrado durante el festival andaluz-

-¿Fue entonces el día que canto en Sevilla?-

-si, en ese momento nos volvimos a ver- Abril no soporto más y me abrazo- Fue difícil llegar a la resolución de regresar juntos. Teníamos situaciones inconclusas por ambos lados y pues sabíamos que alguien saldría lastimado-

-¿Hubo violencia por parte del pintor en la separación?- la pregunta me sorprendió, la mire angustiada, ella tampoco esperaba esa pregunta, suspiro unos segundos y sonrió a fuerzas de no llorar.

-No, fue difícil como en toda separación. Después de todo quien desea que una mañana llegue su novia y le diga que se marcha a vivir con su expareja, porque en realidad jamás sintió nada por él, ni siquiera atracción sexual o cariño familiar-

-Fue muy dura con el-

-No tenía derecho a darle esperanzas- suspiro- después de todo no lo merecía-

-Fue el señor Ruiz, quien facilito a la redacción varios datos indiscretos antes de la entrevista, eso no les hace sentir molestos-

-Lo entendemos- tome la palabra- después de todo, estamos en televisión desmintiendo una relación de la cual se sentía orgulloso-

Después de eso solo preguntaron del futuro, nosotros dijimos que aún no teníamos nada claro, que por el momento cada quien seguiría con su empleo y que lo único seguro que tendríamos era que viviríamos juntos en este lado del planeta.

Hablemos de reencuentros...

Durante toda nuestra vida hemos pasado por diversos caprichos del destino, nos hemos unido y separado de seres amados sin cesar. Algunas veces nos justificamos diciendo "si debe ser para mi volverá" y nos suelen

responder "si fuera para ti no se hubiera ido" y ambas ideas son razonables. Cuando alguien se va de nuestro lado, solo esperamos que regrese cuando el amor o el cariño que le guardamos a esa persona es puro, cuando nos envenenamos la mente diciendo que si esa persona era para nosotros entonces jamás se hubiera marchado es cuando no aceptamos que aunque pudiésemos estar destinados, ese no era nuestro momento.

Pero no es en esas reflexiones donde existe la verdadera magia del destino, no, la verdadera magia esta cuando una mañana salimos arreglándonos el cabello por la calle, tan a tiempo o apurados como siempre, como cada día desde que nuestros caminos se dividieron, y entonces, al dar vuelta en la esquina recordamos que se nos ha olvidado el móvil, que es por la otra calle, o simplemente el cuerpo necesita voltear, y es en ese momento, en esa centésima de segundo que todas nuestras neurona traen los recuerdos de ese verano, otoño, invierno y entonces estamos frente a frente con él, con ella, con esa persona que no estuvo a nuestro lado tantos tiempo pero que no nos habíamos percatado que hasta el día de hoy la seguíamos necesitando. Y no es suficiente la magia, también hace falta valor, valor para poder reconocer ese reencuentro, tomarlo con el corazón y recordar que ese es el momento que se nos prometió.

En mi caso jamás perdí la fe, aun cuando dije que jamás regresaría a mí, y si alguien lo noto, si alguien sabía que ese reencuentro llegaría, por favor escríbanme...